

POPULAR FILM

REVISTA SEMANAL CINEMATOGRÁFICA

APARECE LOS JUEVES • DE VENTA EN TODOS
LOS KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PARÍS, 134 • BARCELONA

DIRECTOR: LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

FilmoTeca⁴⁵⁷
de Catalunya
3 & 5
ts.



CARY GRANT y
FRANCES DRAKE

EN UNA ESCENA DE «LADIES
SHOULD LISTEN», DE LA PARAMOUNT.
COMPLETAN EL REPARTO EDWARD
BRETT HORTON, GEORGE BARBIER,
JOHN WESTMAN y CHARLES RAY.

Gerente: **Jaime Olivet Vives**

Director técnico y Administrador: **S. Torres Benet**

Director literario: **Lope F. Martínez de Ribera**

Redactor-jefe: **Enrique Vidal**

Delegado en Madrid: **Antonio Guzmán Merino**
Nerváez, 60

Redacción y Administración:
Paris, 134 y Villarroel, 186
Teléfonos 80150 - 80159
BARCELONA

Año X :: Núm. 457

23 de mayo de 1935

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Baró, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: **Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.**

CRÍTICA AL ROJO VIVO

«... ¿Sabe el señor Guzmán Merino que el «acento» nuestro es distinto al argentino, al peruano, al cubano y al de esas veinte naciones que nos esperan? ¿Está enterado, además, de que ese imperio está gobernado y regentado por un país mucho más fuerte que nosotros, y que, para arrebatárselo, necesitaremos de otras armas infinitamente más convincentes que las que puede ofrecernos nuestro inculdo y trasnochado cinema capitalista de hoy y de mañana?»

(De una postdata de Juan Piqueras, en su artículo «Callejón sin salida», publicado en «Nuestro Cinema», marzo-abril, 1935.)

¿POR qué hipotecar el porvenir, señor Piqueras? Dijera usted solamente: «nuestro inculdo y trasnochado cinema capitalista de hoy», y estaríamos de acuerdo. Pero añade: «y de mañana», con lo que cierra para siempre toda ventana al porvenir. Demasiado pesimista, créame usted, y se lo dice quien, en estas mismas columnas, ha repetido hasta la saciedad que el cinema español no anda caminos de arte y se entretiene en rodeos inútiles, agotando sus fuerzas y exasperando la paciente expectación de todos nosotros. Sin embargo, no hay que desesperar; algún día cesará en su desatinado ir y venir en torno de tópicos y vulgaridades, y echará a andar, en contra del «nulla est redemptio» con que usted lo ha signado, no sin motivos aparentes. ¿Vamos a negar ahora sensibilidad artística a nuestro pueblo? Aunque no sea más que por reacción, traducida en protesta, habrá que entrar en el buen camino. Si los productores se resisten a ello, les obligará el público, y el resultado será que, tarde o temprano, tendremos buen cinema.

En esta esperanza vivimos, incluso los que fustigan a la producción nacional con más saña, precisamente porque son los más convencidos de que así, despertando susceptibilidades, emulaciones y energías dormidas, se apresurará el cambio de cosas. Si no, entonces, ¿para qué lamentar lo que no tiene remedio? Si creemos que nuestro cinema no tiene salvación, ¿para qué echárselo en cara? Sería inútil y absurdo. Nadie insulta a un cadáver. Se le enterra y en paz.

No, señor Piqueras, usted no cree, no puede creer en ese «callejón sin salida del cinema español», porque sería tanto como negar la mutabilidad de las cosas humanas; usted, en su afán, noble afán, de provocar una reacción, aplica el hierro candente de sus negaciones, táctica de cauterio, que otros venimos aplicando también, con menos radicalismo, es cierto, pero con idéntica intención.

Niego que la censura de películas soviéticas, al menos en España, obedezca a sugerencias del «imperialismo yanqui», como usted afirma en su artículo. ¿Qué necesidad hay de atribuir a una presión extranjera lo que es consecuencia lógica de nuestras preocupaciones políticas? En todas las latitudes, el capital se defiende instintivamente, sin necesidad de avisos ni excitaciones. ¿Hay que advertir a la noche que su obligación es caminar tras el día, morderle en los talones y engullírselo, después, en un recodo de sombras?

En cuanto a la diferencia de acento, si no impidió la difusión de nuestro teatro en Hispanoamérica, ¿por qué ha de oponerse a la de nuestro cinema? No depende del acento la conquista para nuestros films del mercado hispanoamericano; depende de una sola sílaba, y es: que, en lugar de *cine*, enviemos *cinema*. ¿Que allá nos espera un poderoso rival, el cinema hollywoodense? Sin duda. Pero eso no quiere decir otra cosa sino que la empresa es difícil, nunca superior a las fuerzas humanas cuando con ellas se alían idioma, raza y... razón. Esta última hemos de buscarla en la calidad de nuestras producciones, la única razón de victoria en arte.

Y hemos vuelto al principio, calidad de nuestra producción, desmayado empeño de conseguirla, círculo vicioso de torpezas y mezquindades, de empirismo y ramplonería, del cual hay que salir sea cómo sea, con sossegados razonamientos o con fuertes catilinarias como ésta que Juan Piqueras, enfurruñado e impaciente como buen enamorado de una posibilidad todavía lejana, envía desde París a «Nuestro Cinema», con una postdata para mí, en la que, de pasada, me da algunos repelones que le devuelvo amistosamente y sin ánimo de polémica también.

ANTONIO GUZMÁN MERINO

Porvenir del humorismo en la producción nacional

CUANDO uno ríe, si ríe de verdad, muy breve espacio lo hará solo. El que ríe mira a la vida como una merced. Quien ríe es fuerte ante la adversidad, y no se deja ganar del desaliento, y lucha con esperanza firme, y triunfa con victoria cierta.

Atentos al gran movimiento humorístico que el extranjero ha impregnado a este género de máxima expresión cinematográfica, cuya eficacia está subordinada a artistas como Charlot, Keaton, Stan Laurel, Oliver Hardy, Harold Lloyd, el impersonal Mickey, y a realizadores como Mack Sennett, Hal Roach, Walt Disney, pensemos: Nuestra producción hispana ¿marcha rítmicamente con estas orientaciones y procedimientos?

Necesitamos conquistar el humorismo por y para el cine nacional.

Alady, Lepe, Castrito, Acuaviva, Ortas, Ligerio...

Ved en ellos a elementos valiosos de las tablas a quienes las circunstancias estrechas y partidistas de los realizadores que prefieren la trivialidad al arte, les ayuda a seguir la pauta marcada por el género cómico.

No se dirá que el círculo de nombres es pequeño; pero es necesario que el espectador de cinema esté alerta para contener esa avalancha de «cómicos-número» y fortalecer las filas de «cómicos-carácter».

Lo demás sería hacer carnaval en plena Cuaremas.

En mi opinión este conglomerado de cómicos redundaría en perjuicio de la originalidad, pues quien dice chistes y no ha refinado su expresión con los elementos de lo imprevisto dentro de una profunda unidad no puede llegar a matizar la escala del «humor» cinematográfico; no pueden ser artistas independientes, de propia y personal inspiración. Realmente, esa no es la senda fácil para encontrar espíritus libres que se atrevan a volar con sus propias alas, dando a sus producciones una nota absoluta y personal, la gama de la farsa ajustada a las situaciones psicológicas del héroe en las diversas etapas de su vida super-real.

Como crítico repudio el uniformismo. El «humor» uniforme de los fabricantes del chiste teatral es estéril, se opone al ingenio y a los principios de libertad y, por artificioso y vacío, es contrario a la variedad que el arte de filmar exige. El chiste nace con el artista y la verdadera gracia ha de nacer de la situación, nunca del artista.

Sin embargo, para nada se necesita tanto poseer una personalidad recia y bien definida como para actor cómico. No pueden formar caracteres de risa firme quien tiene el suyo flojo o amorfo. Esos cómicos que hoy se dejan arrastrar por las veleidades inconscientes de una moda estúpida, serán mañana devorados, tragados, anulados, aniquilados por la gajosa ramplonería de los pueblos cuyo espíritu angosto y microcefalo debían ellos abrir a la luz de la razón, mostrándoles el camino que conduce al ideal: la gracia filosófica, cuyo tipo genuino y único nos da Charlot.

El peor mal que haya podido caer sobre el cine nacional es que éste haya adoptado como «dernier» moda el retoque de los cómicos arrevestidos, los cuales, generalmente, sólo pueden lograr hacer reír en momentos incoherentes.

El cómic más universal, el más grande de los cómicos mundiales, el eterno Charlot, ha llegado a ser lo que es porque ha sabido reír, reír siempre, cuando apaleado por el hambre y mal comprendido por los públicos y perseguido de la malaventura hacia parangón con el inmortal Cervantes, aquel genio literario que también sabía reír en los baños de Argel, en la cárcel sevillana y en las malandanzas de la Corte.

Charlot, como el Cervantes del siglo del cinema, acendró su espíritu en el crisol de la adversidad, y todo aquel cúmulo de desventuras de su primera época de «desconocido», que hubiera agriado el carácter y torcido la voluntad de los más, le produjo la ciencia de la risa, madre de *El chico*, *La quimera del oro* y *Luces de la ciudad*. En su formación tuvo forzosamente que influir de un modo decisivo el medio ambiente en que se formó.

Los cómicos del momento cinematográfico español están de paratiempos. Los realizadores se vuelven hacia ellos con la misma admiración—acaso con un tono más egoísta—que años atrás los directores y el público dispensó a Prince, Max Linder, Levesque, Rodolfi, Risso y tantos otros.

¿Piensa el arte hispano en su nueva evolución hacia el éxito tener presente que el nacimiento del cine americano radicó precisamente en la producción de films cómicos?

En la prehistoria del cine hispano se desdeñó el arte de hacer reír, mientras que en América las astracadas de la Keystone y de la Triangle fueron los primeros films que llegaron a alcanzar un éxito enorme, capaz de orientar su porvenir en el séptimo arte.

¿Coincide aquel favor con el hecho de que nunca como ahora, la nueva época del cine hablado, halló el cinematógrafo nacional ocasión de interesar a un conjunto de cómicos de las tablas tan homogéneo y de enjundia como los Ligerio y los Alady, por no nombrar más que a los protagonistas de películas actuales?

Si el modo de reír y la modalidad estética del pueblo español actual—del pueblo español que asiste al cine—ha de ser el que sienten los cómicos-número y sin carácter, mejor sería desquiciar el celuloide virgen para que, mezclado con un producto gomoso, nos sirviera para atrapar moscas en verano.

¿Cuándo llegará a nuestras pantallas un humorista que sepa hacer reír con esa risa que ponga en el rostro de los espectadores un dulce y suave resplandor que mueva a devota admiración?

¿Cuándo nuestra producción racionalizará alguna obra encauzándola con vistas a la alegría-verdad, sin afeites ni arrogancias de bambalinas?

Nada para triunfar en el arte fílmico que idear películas risueñas, agudas y traviesas, hijas del optimismo y engendradoras de la risa, pero no una risa obtenida por sorpresa, que nace a flor de labios, sino aquella otra que tiene sus raíces en lo más profundo del ser.

Las producciones que enseñen a reír, que hagan optimistas a ese vulgo de cuya espuma surgió la clase media, ese vulgo que unas veces sigue a los de arriba tras el señuelo de todas las banderas; otras veces los empuja a gloriosas andanzas, y otras los anega en la vorágine de sus acéfalas revueltas, tienen casi ganada la batalla del éxito.

JESÚS ALSINA

Lluvia de estrellas



MAE WEST ha recibido una carta de la India, en la que se le pide trabajo. Escribe el solicitante: «Tengo veinte años, soy guapo y mi figura es arrogante; he tenido años de experiencia en diferentes compañías cinematográficas de la India como actor, fotógrafo y director; hablo bien el inglés; bailo y practico varios deportes y conozco, en general, casi todos los trabajos que hay que desempeñar en un estudio. Si me envía usted un billete de primera clase hasta Hollywood y me promete un sueldo modesto, tendré mucho gusto en servirle en cualquiera de las actividades que puedo desempeñar... o en todas ellas.»

«No puedo emplearle—dijo Mae al terminar de leer la carta—. Este hombre es peligroso. Si viniese aquí iba a dejar sin trabajo

a muchos hombres..., y lo que a mí me gusta es tener siempre a muchos trabajando a mi alrededor.»

La Liga de las Naciones ha establecido un premio (una medalla de oro) que debe ser adjudicado al director cinematográfico que haya dirigido la mejor película del año anterior.

El premio correspondiente al año 1934 ha sido otorgado a King Vidor por su admirable producción «El pan nuestro de cada día».

Henry Wilcoxon, la estrella de la última película de De Mille, «Las Cruzadas», ha representado durante su vida artística más de doscientos personajes distintos, que comprenden tipos de todas las naciones y todas las clases sociales, desde pobres de pedir hasta reyes de las más suntuosas cortes de la antigüedad.

El cuerpo de policía del estudio Paramount, se compone de setenta y dos miembros, siendo el quinto en orden de importancia de todo el estado de California.

Charlie Ruggles es el fumador más impenitente que conozco; en muy raras y contadas ocasiones lo he visto sin su inseparable

pipa en la boca. Sin embargo, al ofrecerle no hace mucho un puro, me lo rechazó, diciendo: «No necesitaría más de tres chupadas para marearme.»

César Romero, el simpático actor cubano, es el último que ha trabajado con Marlene Dietrich. Antes que él trabajaron con la deliciosa actriz alemana: Emil Jannings, Gary Cooper, Clive Brook, Herbert Marshall, Brian Aherne, John Lodge y Víctor McLaglen, ninguno de los cuales volverá a trabajar con ella, porque, según afirma Marlene: «Si es cierto que en comedia es ventajoso asociar el nombre de un actor con el de una actriz, no lo es en drama; en éste se requiere absoluto cambio de atmósfera y, por consiguiente, de primeros actores.»

Rosita Moreno, cada día más linda y más atractiva, acaba de tomar parte en dos películas: «El día que tú me quieras», en español, con el gran cantante argentino Carlos Gardel, y «The Scoundrel», en inglés, y no podría decirnos en cuál de ellas está mejor. Lo que prueba la versatilidad de nuestra encantadora Rosita.

EUGENIO DE ZÁRRAGA

Hollywood, abril de 1935.

¡CÁMARAS,
ATENCIÓN!

¡LA GUERRA ESTALLA MAÑANA!

A l principio del libro de Ludwig Bauer, se dice: «En la cubier-
ta de este libro se ha impreso *La guerra estalla mañana*,
sin interrogación ni admiración. Estos signos se dejan a la
libre elección de cada cual, que habrá de responder con arreglo a
su carácter.»

En los cuatro años que lleva escrito este libro, han ocurrido su-
ficientes cosas para justificar pongamos el título entre dos admi-
raciones indicadoras de urgencia y de vehemencia también.

Fué, hace poco menos de un año, el asesinato del canciller aus-
tríaco el que hizo parecer inminente la guerra, como si Europa
Central estuviera destinada a ser la cerilla que se aplica a la santa-
bábara, llena de potentísimos explosivos, para hacerla saltar,
arrastrando consigo a todos los habitantes de muchos kilómetros
a la redonda.

Mis reflexiones de entonces quedaron consignadas en un artículo
que no se publicó:

Ese mismo día—el miércoles—ocurren las revueltas austriacas,
y ayer y hoy, Europa, el mundo entero, se pone en conmoción.
Recuerdan todos que el 28 del pasado mes de junio se cumplían los
cuatro lustros del asesinato de Sarajevo, chispa que prendió fuego
a la santabábara...

Entonces no tenía yo todavía eso que llaman uso de razón, y ni
pude darme cuenta de que empezaba la guerra. Más adelante apren-
dí que en algún sitio «estaba la guerra». Para mí la guerra era algo
así como un animal a cuyo paso los hombres y «los reyes» se tenían
que esconder debajo de tierra (serían, según he de suponer, las
trincheras).

Si hoy estallase otra guerra, inevitable según la mayoría de las
gentes, resultaría la anterior un juego de niños en comparación
de lo que nos espera. Quizá retrocedamos lo suficiente para tener
que volver a inventar el cinematógrafo, aunque no es probable. No
creo que estalle hoy o dentro de un mes, la temida (y ansiada)
guerra. Cualquiera que conozca medianamente la situación inter-
nacional del momento coincidirá conmigo. Pero puede empezar den-
tro de tres, seis meses, o uno o dos años. Después de la guerra,
hablaremos de «la gran catástrofe»... y nos prepararemos para la si-
guiente. El hombre es el animal más estúpido.

¿De quién es la culpa? De todos, por egoísmo de todos, indife-
rencia de la mayor parte, falta de escrúpulos de muchos y la con-
veniencia de unos pocos. La culpa es de todos, sin posible escape;
de los simpatizantes con las aventuras militares y de la mayoría
de los enemigos de ellas. Por cobardía de muchos, por indiferencia
de los más.

En la guerra no queda tiempo más que para luchar, sufrir y morir
los combatientes; y en los escasos intermedios satisfacer las necesi-
dades físicas retrasadas... y no pensar. Las poblaciones civiles a
trabajar, pasar hambre y soportar bombardeos. Unos pocos aprove-
charán las circunstancias para llenar los bolsillos; bastantes en
los países neutrales. No queda tiempo para nada más.

El cine se dedicará a la realización de films dedicados a los
«heroicos soldados de la Patria» que esperan en segunda línea el
momento de soportar el fuego enemigo. Films para descubrir las
«felonías» del enemigo y la paz perpetua «que conquistaremos con
esta guerra».

Y en la paz, el cine no ha hecho nada.

Fueron después los incidentes italo-abisinios. Más adelante la de-
claración alemana estableciendo el servicio obligatorio.

Todo está dispuesto, puede empezar la gran guerra. Hablan las
agencias informativas (abril de este mismo año):

«Hollywood, 25.—Muchas empresas de películas se preparan para
cubrir cualquier eventualidad de guerra en Europa. Durante las
últimas seis semanas las compañías han entablado violenta compe-

tencia para adquirir centenares de aparatos tomavistas, que han
facturado para Europa. El personal de operadores ha sido refor-
zado por algunas casas.

El director de una de las empresas ha declarado: «En previsión
de un comienzo de hostilidades, hemos hecho arreglos con pelícu-
los nativos de Lituania, Polonia, Checoslovaquia, Grecia y Yugos-
lavia, porque creemos que esos Estados serían los primeros en
actuar en una guerra europea.»

Otro director reveló que había enviado cinco especialistas a Fran-
cia para que estudien el problema que una guerra plantearía a la
industria del cine, y encuentren fórmulas de solución en los
aspectos político, geográfico y económico para el caso de que es-
talle. Los arreglos en que se empeñan los directores de las empre-
sas cinematográficas incluyen la implantación de servicios particu-
lares de automóviles y aeroplanos. Ha habido, además, una serie
de arreglos semifociales con varios Gobiernos a fin de facilitar la
exportación de películas. En los preparativos a que hacemos refe-
rencia se han gastado varios centenares de miles de dólares.»

La cita es larga, pero merece la pena. Esto es mucho más intere-
sante que la última realización del director X.

Estoy plenamente convencido de que las casas productoras han
elegido el momento preciso para comenzar a tomar sus disposicio-
nes. No se gastan inútilmente cientos de miles. Esos miles de dóla-
res han de producir millones.

Así, pues, la guerra puede empezar. Los actores han tiempo que
están ensayando, los autores hacen mucho tiempo que han redactado
los actos del drama. Los directores han estudiado los guiones que
se han de llevar a cabo, salvo probables imprevistos. Faltaba el
«cameraman», y ha llegado en el momento preciso, en el instante
en que ha comprendido que no faltaba ni la más leve prenda del
vestuario.

¡Atención!

¡Motor!

Escena primera. Primera vez. *Otra carnicería*. Mundo Films.
El primer muerto. Un soldado, quizá un centinela, recibe un ba-
lazo y cae de bruces, con los brazos abiertos en cruz. Con los ojos
mirando hacia casa.

Todos los actores lo hacen perfectamente, merecen cruces. Y ca-
tegoría de «estrellas»; pero... las estrellas mueren en la cama, cam-
biando un poco al título de la novela de Charles Yale Harrison.

Se ve que poseen a perfección la técnica de su oficio. Lo que
mejor hacen es morir. Cualquiera que los contemplase diría que lo
hacen de veras. Pero sus gestos son poco heroicos. Uno se queda
como dormido. El de más allá en una posición muy poco fotogénica.
Otro críspalo de tal forma la cara, que en la pantalla parecerá un
monstruo salido de las manos del doctor Frankenstein. ¿Qué hace
ese director? Esto no es la guerra. Falta algo, falta alegría y falta
luz. Los ganadores de la batalla tienen cara de vencidos. No can-
tan. Toque la banda una alegre marcha militar. No tienen voz en
la garganta. Pero es necesario que canten para que su voz no sea
necesario doblarla luego. Más música, más canciones patrióticas.

¿Estos son los buenos actores? Nadie diría que han ensayado
tanto sus papeles. ¿Y los que se morían en América por conquistar
un pedazo de terreno que no iba a ser suyo? ¿Y los muertos en las
guerras intestinas? ¿Dónde están los que ya murieron? ¿Dónde
están los siete obreros muertos a consecuencia de una explosión
en el mes de marzo en la fábrica de Angliana?

Mi general, todos ellos han tomado tan en serio su papel que no
se quieren levantar más.

¿Que los fusilen inmediatamente!

Mi general, dicen los vivos: «¡Qué felices ellos!»

ALBERTO MAR

RUTAS DE EL OJO DEL CINEMA

EN la pantalla caben todos los rostros, todos los tipos,
todas las edades. Ser fotogénico no es ser bello ni ser
joven. La fotogenia es espontaneidad en la expresión,
naturalidad en la composición de la figura. Saber «decir» con
el gesto lo que se siente de un modo natural, eso es fotogenia,
eso es tener personalidad, que viene a ser lo mismo.

Lewis Stone, Zasu Pitts, Eric von Stroheim, Helen Hayes,
son milagros de fotogenia. Ninguno de ellos son guapos ni
jóvenes. Pero tienen una mímica expresiva y sobria, poseen
una fuerte personalidad.

Individualidades tan recias, tan perfectamente definidas
como éstas no abundan ni en el cine yanqui ni en el euro-
peo. La mayoría de los artistas famosos fracasarían en manos
de un director de escena mediocre. Es el caso de la pobre Lía
de Putti, fracasada en un estudio de Hollywood, cuando pro-
metía otra cosa muy distinta su actuación en «Variété», de
Dupont. Podrían citarse otros casos idénticos al de la actriz
alemana.

En España—y aquí pretendía llegar después de este peque-
ño rodeo—hay artistas discretos y algunos hasta notables, a
pesar de los directores. Me imagino a Greta Garbo, a Clark
Gable, a Marlene Dietrich, a Gary Cooper, en manos de uno
de nuestros «metteurs en scène». Resultarían unos comedien-
tes vulgares; peor, unos malos aficionados.

Sin embargo, no toda la culpa de que la labor en la panta-
lla de los artistas nacionales no rebasa nunca lo mediano, es
de los directores. A ellos, a los artistas, también les alcanza
una parte de esa culpa.

El cómic español es, por lo regular, amanerado y declama-
torio. Actúa en el estudio del mismo modo que en el teatro.
Y nuestro teatro actual sigue siendo el mismo de la época isa-
belina. Por eso les resulta tan difícil a nuestros artistas adap-
tarse al cine. La pantalla exige una manera de decir y de
expresar totalmente distinta a la de la escena dramática. Es
un arte nuevo que requiere expresiones faciales y verbales
nuevas.

¿Pero no debe ser el director quien guíe al artista en este
nuevo arte? Sí, sí, por supuesto. Lo que pasa es que el artista
—cuando es un actor o una actriz famosos—no le tolera al
director la menor advertencia en cuanto al modo de actuar
ante la cámara.

¿Es que me va a enseñar usted ahora, después de veinte
años de interpretar con éxito personajes para el teatro, cómo

tengo que expresar un estado anímico y cómo he de decir un
parlamento? Y éste es el mal: que expresa y dice como lo
viene haciendo durante cuatro lustros en el escenario teatral.

Naturalmente, que si el actor ilustre y la eximia actriz se
rebelan contra las tímidas advertencias del director, es porque
el director no tiene autoridad ni categoría para imponérselos.
Después resulta que si la actuación en la pantalla del actor y
de la actriz es deficiente, la culpa es del pobre diablo del di-
rector, que no sabía, al rodarse el film, por dónde se andaba.
Lo cual, a pesar de todo, suele ser cierto.

Luego, pasa otra cosa. El artista español, cuando tiene un
nombre bien cimentado, no se resigna a dejar de ser galán y
dama joven. Aunque sea cuarentón—y de esa edad para arri-
ba—, tenga un vientre voluminoso y una voz cascada.

Hemos visto hasta hace poco, al glorioso don Enrique
Borrás encarnar en escena a Manelich, el mozo impulsivo,
ágil y apasionado de «Tierra baja».

Y recuerdo a la eminente comedianta doña María Guerre-
ro, ya en las postrimerías de su vida, interpretar a una prin-
cesita inglesa cuya tierna belleza hacía enloquecer de amor a
todos los cortesanos.

¿Qué grado de realismo, de naturalidad, de verdad artística
pueden lograrse así por muy eminentes que sean los intér-
pretes de tales personajes?

En el cine hispano se está repitiendo el caso lamentabili-
simo de doña María Guerrero y de don Enrique Borrás en el
teatro. Y no es éste el mejor modo de nutrir la pantalla nacio-
nal de figuras de auténtico prestigio. Con este absurdo empe-
ño de ser o de parecer eternamente jóvenes, no existe la posi-
bilidad de que nuestros artistas queden dignamente en el lien-
zo de plata. El ojo de la cámara es despiadadamente terrible
y descubre en el rostro, pese al maquillaje y a la colocación
de los reflectores, la huella de los años. El se encarga de poner
en ridículo al artista de edad madura que pretende pasar por
joven en el primer plano.

Los americanos tienen en esto un sentido más certero que
nosotros. Conocen bien cómo se vengán de esas ridículas
vanidades, de esas vanas pretensiones, la cámara y el mi-
crofono.

A ningún realizador yanqui se le ha ocurrido que Lewis
Stone, por ejemplo, haga un galán. Lewis Stone juega una
clase de personaje en el cine adecuado a su edad, a su tempe-
ramento y a su figura. Nadie queda más digno que él en el
papel de marido burlado o en el de protector de una muchacha
que se le pega con otro amante. Y cuando descubre el
engaño sabe tener un gesto comprensivo, una palabra de per-
dón, dominando la amargura infinita con que la traición col-
ma su alma. Sabe, además, eliminarse tomando un trasatlán-
tico que lo lleve con su fracaso sentimental bajo otro cielo,
o pegándose un tiro. No queda nunca en ridículo porque obra
siempre como un gran señor. Que gran señor es en el lienzo
y en la vida este actor enorme.

Helen Hayes, joven todavía, pero insignificante como mu-
jer, resiste igualmente los primeros planos. Porque sabe ser
en la pantalla, cuando conviene, la hembra ajada por el vicio
o la anciana venerable.

Esta es una de las lecciones eficientes que nos da el cine

Filmoteca
de Catalunya

TINTURA
MARTHAND

DE POSITIVOS Y
RÁPIDOS RESULTADOS

Tiñe las CANAS con una
sola apli-
cación, dejando el pelo con el más hermoso negro
natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.
CAJA PEQUEÑA, 4 Ptas. - CAJA GRANDE, 6 Ptas.

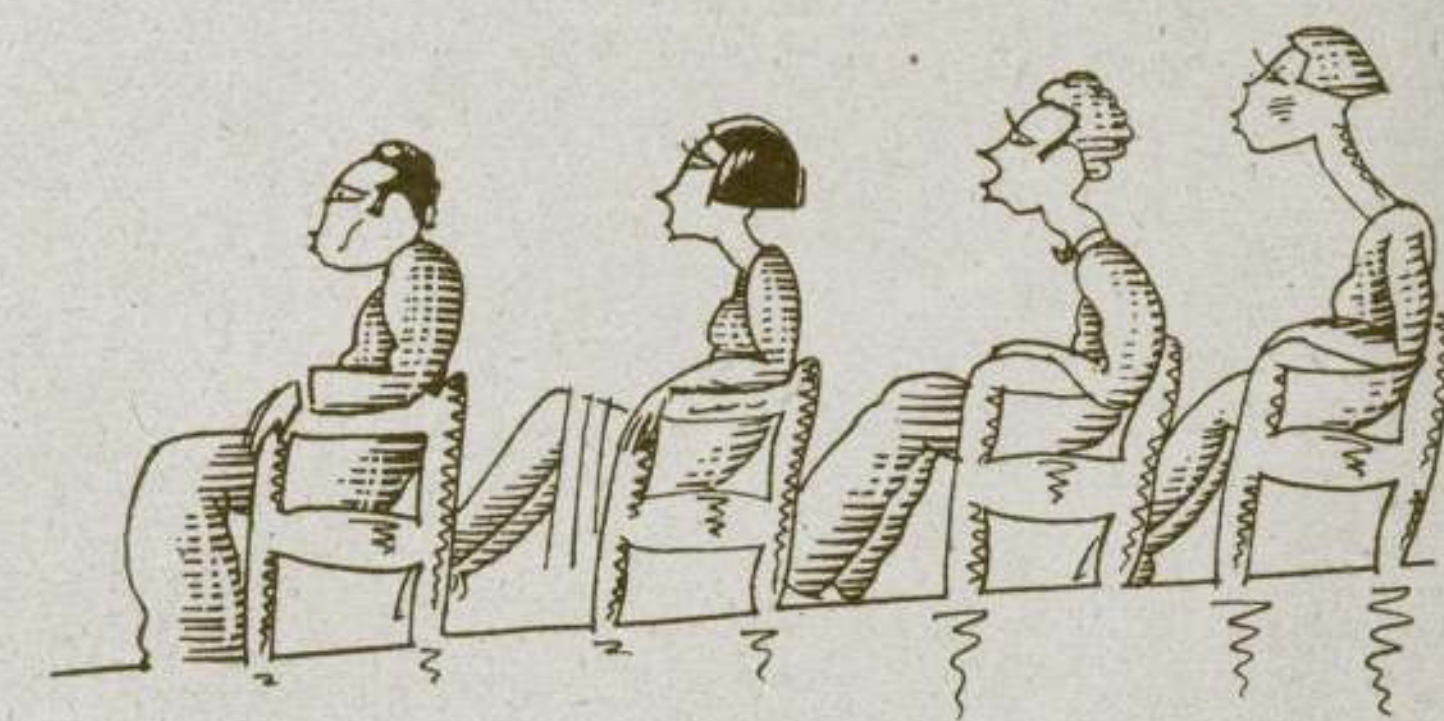
De venta en
Perfumerías
y Droguerías.

yanqui, no esa, mal aprendida por nuestros directores, de
que las ingenuas tienen que ser rubias platino y las vampire-
sas lánguidas y desmayadas como Greta Garbo. Con un peso
y una talla determinadas. Ni quilo más, ni centímetro más.
Así, ni se puede tener personalidad ni ser fotogénico.

Imitar en ésto al cine norteamericano es estúpido y van-
al. Nuestro cine tiene que tener carne y alma de España. Y
los intérpretes de los films nacionales han de responder al tipo
racial español.

Las imitaciones son cosa de mono y no de hombres inte-
ligentes.

MATEO SANTOS.



Pantallas de Barcelona

IMPRESIÓN SEMANAL

VAMOS en declive, sorteando escollos y soportando traqueteos
de la carreta cinematográfica que esta temporada va a
rendir fin a su viaje por nuestras pantallas. Los estrenos,
cada día menos, carecen de importancia en su mayor parte.

La novedad de la semana la da el Congreso Internacional de
Cinematografía Amateur, del cual hablará a nuestros lectores el
encargado de seguir sus sesiones.

En el Coliseum ha persistido «Tres lanceros bengalíes», film Pa-
ramount que consiguió llegar al fin de la cuarta semana con in-
gresos interesantes y lo cual no ha sido conseguido esta temporada por
ningún film extranjero.

El Fantasio ha dedicado sus sesiones a la obra de Marcel Pagnol.
Primero «Marius» y «Fanny», luego reforzó el programa con
«Topace», del mismo autor y la mejor de las tres, indudablemente,
tanto en entraña psicológica y en vena humorística, como en al-
cance cinematográfico, a pesar de que todo el cine de este autor
tiene una teatralidad inconfundible.

La pasada semana, en el Capitol, vimos «Caballeros de capá y
espada», film de Wheeler y Woolsey, que interpretan los personajes
centrales de una humorada que, si bien llega, en muchos momentos
a expresiones grotescas un poco burdas, logra en otros formas hu-
morísticas del mejor gusto, que conducen al público por senderos de
hilaridad, a base de situaciones graciosísimas muy bien logradas.

Esta semana en el mismo local ha estrenado Radio Films «La
hija de nadie», comedia dramática que Ann Harding y John Boles
interpretan maravillosamente; sobre todo ella, que llega en su papel
de madre, sacrificada al amor filial, a momentos de una dulzura,
de un patetismo y de una emotividad que solamente por una emi-
nente actriz pueden ser interpretados.

Las estampas de primeros de siglo, muy bien logradas, y muy
bien estudiado el ambiente y los tipos episódicos que juegan en
torno de las vidas centrales. Tal vez una menor desviación, una
línea más recta en la exposición de estas vidas hubiese dado al
film un conjunto más armónico, con lo que hubiese ganado en ex-
presión dramática, pues hay momentos en que cansa un poco el
mundo episódico en que gira el tema central.

En el Fénix vimos de estreno «La vida nocturna de los dioses»,
un film Universal, que pudo haber sido y que se quedó corto mer-
ced al absurdo de sus escenas, exaltadas en formas humorísticas,
que las más de las veces son únicamente grotescas e incomprensibles.
Tal vez nuestra mentalidad está cerrada a esta clase de humo-
rismo, pero lo cierto es que el film pasó... nada más. Sin embargo,
el film hubiese sido un éxito de continuar por caminos más nor-
males, dentro, incluso, de la consciente inverosimilitud en que se
apoya la farsa en su totalidad. La idea central es original y tiene
su gracia; una gracia que el realizador no ha sabido aprovechar.

M. DE R.

Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos

con las

Pilules Orientales

Bienhechoras y reconstituyentes, uni-
versalmente empleadas por las Señoras
y las jovencitas que desean obtener,
recobrar o conservar un pecho hermoso.

Desaparecen los hoyos en las carnes.
Belleza, y firmeza del pecho. Trata-
miento inofensivo a la salud, se sigue
fácil y discretamente. Resultados dura-
deros. Evítense las imitaciones.

J. RATIE, Farmaceutico, 45, rue de l'Échi-
quier, París. El frasco con folleto, 9 pesetas.
Deposito General para España: RAMON
SALA, Calle Paris 174, Barcelona.

Venta en Madrid: Farmacias GAYOSO y
BORRELL. — Barcelona: SEGALA, Vicente
FERRER, Farmacias CRUZ, PUJOL y COL-
LELL, ALSINA. — Bilbao: BARANDIA-

RAN. — Valencia: GAMIR, GOROSTEGUI. — Sevilla: Angel FERRÉS, Farmacia
del GLOBO. — Zaragoza: RIVED y GOLI. — Cartagena: ALVAREZ Hermanos.
— Oporto: Drogueria CENAL. — Murcia: CENTRO FARMACEUTICO. — Albu-
cete: MATARRREDONA. — Santander: Perez del MOLINO. Y principales farmacias.

Una acertada compo-
sición química, de pro-
piedades altamente
saludables para el or-
ganismo. • Una exce-
lente agua de mesa.

SALES
LITÍNICAS
DALMAU

He aquí las insupe-
rables cualidades de las
nunca bien ponderadas

La primera escena se desarrolla en el Hospital Clara Barton, de Hollywood, una nebulosa mañana de septiembre. Un grupo de médicos, de rostros graves, rodean el lecho donde yace la joven madre. Pero no es el estado de Mabel Cooper lo que preocupa a los galenos, sino el del infante que acaba de nacer. Uno de ellos levanta en alto a la criatura, y sin consideración por las delicadas y sonrosadas carnes, le aplica una fuerte palmada. Otro lleva a cabo idéntico tratamiento. Ningún cambio favorable ocurre durante los primeros segundos de ansiosa espera, y en los rostros de los galenos se lee la gravedad de la situación. ¡De pronto el recién nacido emite un débil gemido, seguido por un grito agudo!... Y de esta manera hace su debut en la vida Jackie Cooper, sin que nadie pudiese sospechar entonces, que pocos años más tarde aquella criatura había de convertirse en una figura famosa, alcanzando honores jamás igualados por cualquier otro niño de su edad... Durante las primeras semanas de nacido, el porvenir de Jackie se mostraba incierto en extremo. La salud del niño no daba muchas esperanzas a la joven madre, que además no abundaba en recursos financieros, pues todo cuanto poseía era la participación en una pequeña tienda de música, y tenía que hacerle frente con sus reducidos ingresos a los

Historia de JACKIE COOPER



Juegos infantiles de Jackie Cooper... Según él esto lo hace solamente ante el fotógrafo. ¡Mejor para él!



Jackie Cooper acompaña sus melopeas con un banjo que, con una cariñosa dedicatoria en el parche, le regalara Robert Coogan, hermano de Jackie, el famoso "chico" de Charlot.

gastos originados con el nacimiento de su hijito. El crecimiento anormal del nene preocupaba a la madre. Según todas las apariencias, la criatura padecía de raquitismo. Sus constantes quejidos degeneraron más tarde en severos ataques de tos ferina, y gracias a los esfuerzos infinitos de la joven madre, el niño tuvo la mejor atención médica que podía esperar. Después de incontables angustias, se logró el completo restablecimiento del pequeño. Súbitamente, y como por magia, el muchacho comenzó a mejorar y ganar en peso. En poco tiempo Jackie estaba robusto y fuerte, y casi al mismo tiempo comenzó a dibujarse en sus labios infantiles, esa adorable sonrisa de «pucherito» que ha sido después una de las características de su personalidad artística, y que le conquistó el corazón de todos los pueblos de la tierra.

Para poder ganar el dinero suficiente que le permitiera atender a las necesidades del pequeño, la señora Cooper se vió obligada a dejar a su hijito al cuidado de una enfermera que la había cuidado en la época del alumbramiento, mientras ella aceptaba el puesto de pianista en una compañía de variedades que recorría el país. Cada seis meses la madre visitaba a su pequeño Jackie y pagaba los gastos de su manutención y cuidados; pero cuando el niño comenzó a articular las primeras palabras, la pobre joven tuvo una gran decepción al con-

vencerse de que aquella separación la hacía poco menos que una desconocida para su hijo, quien la creía una visitante a la casa e ignoraba el sagrado parentesco que los unía.

Mabel Cooper se dio cuenta de que si aquella vida de separación entre ellos continuaba, el amor de su hijo, lo más que anhelaba en la vida, le sería arrebatado, y tomando una heroica resolución abandonó a la compañía de variedades y se dedicó a buscar nuevo empleo cerca de su hijo.

Por fin, consiguió trabajo en una estación radiodifusora en Hollywood. Jackie tenía entonces tres años de edad y acompañaba cada noche a su madre, divirtiéndose de lo lindo al escuchar los programas a través de un amplificador debidamente instalado en el salón de recepción.

El chiquillo se había ganado la simpatía de artistas y visitantes a la estación de la radio. Algunos aconsejaron a la madre de llevar al niño a un estudio cinematográfico, donde podrían, quizás, probar sus habilidades histriónicas.

Azuzada por la imperiosa necesidad de obtener dinero, la señora Cooper se determinó a enviar su hijito al estudio de Hal Roach, donde se filmaban las célebres comedias de «La pandilla». La abuela del niño, señora B. Leonard, se hizo cargo de presentar al pequeño.

El día que llegaron por primera vez al estudio, el famoso director de niños, Robert McGowan trabajaba en una escena con «Farina», el célebre negrito de las comedias, cuando Jackie se fijó en otro chico que bailaba el «charleston». Sin esperar invitación, el recién llegado comenzó a bailar, y a los pocos momentos sus pequeños piescitos se movían vertiginosamente. El director Mac Gowan sonrió tolerante, y al notar la ansiedad con que el menudo bailarín esperaba su aprobación, le arrojó una pieza de diez centavos. Aquel fué el primer dinero que ganó Jackie Cooper en su peregrino debut como artista.

Mientras tanto, gracias a la ayuda de su cuñado Norman Taurog, conocido director de cine, la joven señora Cooper consiguió otro empleo en calidad de telefonista de antesala, en el departamento de música del estudio de la Fox.

Un día, apenas había transcurrido una semana de estar allí, se recibió una llamada telefónica, pidiendo varios niños para una película del Movietone Folies.

La madre aprovechó aquella oportunidad para tratar de conseguir trabajo a su hijito, y como la selección de niños tendría lugar en aquella misma antesala en la cual ella trabajaba, instruyó cuidadosamente a Jackie para que no la reconociera cuando fuese llevado allí por su abuelita. Semejante precaución estaba encaminada a evitar la sugerencia de que en el estudio había favoritismo, etc., etc.

Llegó el día de escoger a los niños que habían de tomar parte en la película en cuestión. Jackie, acompañado de su abuela, esperaba sentado en un banco la determinación del director de repartos. Más de trescientas criaturas esperaban su turno a la vez.

Impaciente por la espera, el pequeño Jackie comenzó a trazar figuras sobre la blanca pared de la antesala. Un empleado se acercó y le regañó. El pobre chico miró ansiosamente a su madre, que sin duda estaba sobre ascuas. De pronto se puso en pie y acercándose a la mesa donde estaba la autora de sus días, exclamó en voz alta y clara, con absoluta seguridad: «Señorita: ¿quiere hacerme el favor de darme un papel para dibujar?»

Uno de los asistentes del director, que se encontraba presente, se fijó en la diminuta criatura que estaba en el centro del salón, y después de observarlo algunos momentos, dijo: «He ahí un chico que puede servir», y llamando a Jackie lo llevó con él a la oficina del productor.

Una vez aceptado, Jackie tenía que aprender cierto canto para la película, y siguiendo la costumbre de no tener personas extrañas alrededor de los niños mientras éstos ensayaban sus respectivos papeles, el director pidió a Mabel Cooper que abandonase temporalmente el lugar, ignorando, desde luego, el grado de parentesco entre el artista en ciernes y la empleada del estudio.

Con verdadero interés el chiquillo aprendió su número, y cuando todo estaba listo para comenzar el rodaje de la cinta, ocurrió lo que, bajo aquellas circunstancias, era una verdadera catástrofe para la familia: ¡Jackie cayó con las paperas!...

El médico trató de mantener la inflamación tan baja como fuera posible; pero a pesar de sus enormes esfuerzos, la enfermedad seguía su curso normal. Sin embargo, el día fijado para comenzar la filmación, o mejor dicho, el día en que Jackie tenía que cantar su número, solamente un lado de la cara y garganta estaba inflamado, y gracias a los trucos de fotografía, fue

(Continúa en Informaciones)



Jackie hace gimnasia todos los días. Salta a la cuerda, boxea, etc., etc. Además de estos entretenimientos, estudia, baila, lee y hace películas. También tiene tiempo de jugar con los de su edad y hasta, según malas lenguas, se dedica a hacer el amor a las niñas de la vecindad, ninguna de las cuales se resiste a su gloria y a sus malas artes.



HIGEA



"FEDORA"

SINOPSIS

La princesa Fedora Kalinoff mantiene secretas relaciones con el hijo del prefecto de policía de Petersburgo, la que ha recibido un anónimo achacado a los nihilistas, en el cual le amenazan de muerte.

En una ocasión en que Fedora aguarda a su amante y próximo esposo en el teatro, éste acude a una cita en una casa deshabitada y queda malherido de un balazo. Es llevado a su casa, en donde sucumbe, pese a los auxilios de la ciencia. Fedora, que estaba allí, jura vengar su muerte coaligándose con el padre de su amado, prefecto de la policía.

Se realizan pesquisas y viene a conocerse el nombre del asesino, así como también que huyó a París. A esta capital, y con el propósito decidido de la venganza, marcha Fedora apoyada por la policía.

En las reuniones de los emigrantes rusos en París, se le presenta la ocasión de enfrentarse con el supuesto asesino. Este confiesa estar desterrado de su patria, y también que se halla enamorado de Fedora, la que, pese a su natural odio, siente que comienza a florecer en su alma una fuerte pasión.

Acepta la invitación a una cena en un reservado, y allí adquiere la certeza de la culpabilidad de aquel hombre, puesto que él mismo confiesa, y renace ante esta declaración su deseo de venganza, citándolo con las pruebas de su culpabilidad para una hora más tarde en su domicilio.



Llega Iván. Comienza el relato. El asesino, pero fué por una mujer, por su propia esposa, que halló en brazos del miserable, y descerrajó un tiro para lavar su afrenta, huyendo después. Ante aquella revelación, Fedora comprende que su amor por Iván es sincero, y todo su odio muere. Huyen y buscan en un pueblecito la felicidad.

Un día Iván recibe nuevas de su patria. Aquéllas son trágicas. Su padre y su hermano han sido vilmente ahorcados por disposición del prefecto de policía, basándose en la denuncia que recibió de Fedora. Esto, en cambio, no lo sabe Iván, pero quiere averiguar el nombre del delator para matarlo. Fedora confiesa ser ella, y él entonces la rechaza brutalmente. Fedora se suicida.

Ilustran el texto tres fotografías de este soberbio film, de Cifesa, protagonizado por Marie Bell y Ernest Ferny.



GRETA GARBO

LA TRIUNFADORA DEL CINEMA Y SU VIDA ARTÍSTICA

Mucho se ha hablado ya de la insigne actriz sueca Greta Garbo. Su nombre eufónico ha corrido de boca en boca, desde el espectador tranquilo, hasta el crítico sagaz. Su rostro interesante, de boca grande, de mirada triste, que parece guardar celosamente entre las grandes pestañas recuerdos de otros cielos, se ha asomado multitud de veces a las portadas publicitarias de los magazines yanquis, alemanes, italianos, hispanos, hindúes y asiáticos. Ella está en todos los países y en todas las épocas: ayer, hoy y mañana. Su arte no tiene barreras; todo ha de derribarlo: envidias, críticas y calumnias, quien como ella ha entregado todo su temperamento artístico a la cinematografía, hasta olvidarse de su «yo» privado, de esa felicidad personal a que todos tenemos derecho.

Y es que esa sueca (a quien se atribuyen idénticas cualidades artísticas que a Sarah Bernhard) tiene una exótica personalidad que cautiva, arrebatada, imponiéndose en el espíritu de los que la escuchan y contemplan. Ella tiene en sí algo indefinido, impalpable, que transmite, captándose la admiración de los públicos. Nadie como Greta ha sabido expresar silenciosamente con la mirada las emociones que un alma de mujer puede sentir en el odio, el amor, la tristeza o la alegría.

Cuando una artista triunfa por arriba de todos sus defectos —voz varonil, cuerpo esquelético, expresión cansada—, tiene que ser sin duda alguna una gran artista. Y es que yo creo, como otros muchos críticos, que la Garbo no hubiera alcanzado el alto pedestal de la gloria, si por ejemplo, hubiera tenido las facciones físicas de Maureen O'Sullivan, Ginger Rogers o Janet Gaynor.

Cuando Greta llegó a Hollywood, acompañada de Maurice Stiller, fué mal acogida y menospreciada. Los yanquis esperaban encontrar—dadas las explicaciones de su director—una mujer bellísima que los había de fascinar con su raro y aristocrático tipo de la vieja Europa. Aquella «sensación» que esperaban ver, resultó ser una muchachita que no hablaba una palabra de inglés y que calzaba unos horribles zapatos bajos y vestía un traje sastre a cuadros, como cualquier hija de familia humilde. Y por más que Stiller afirmó que allí había encerrada una gran artista, nadie quiso creerlo.

La nueva estrella, situada en un segundo plano a causa de su desconocimiento del idioma, pudo darse cuenta en seguida del ambiente de los estudios. Vió que allí había mujeres de gran belleza, y ese no era el camino que ella tenía que seguir si de veras quería triunfar.

Fué a los dos meses de su llegada, cuando le dieron el principal papel de la cinta «Entre naranjos», teniendo por compañero a Ricardo Cortez, entonces en el pináculo de su fama. Entonces llovieron las dificultades, pues Monte Bell, el director, y la nueva actriz, no se entendían, siendo necesario recurrir al intérprete. De tal modo era imposible el trabajo de esa manera, que Greta se entregó con ahínco al estudio de la gramática inglesa, que aprendió rápidamente. La película en sí, no resultó una maravilla de interpretación, pero los críticos se dieron cuenta del talento artístico de la novel «star», buscándosele desde entonces un «rol» de más lucimiento.

Encarnó a la mujer de París en la película «La tierra de todos», con nuestro compatriota Antonio Moreno por compañero, y de director el intelligen-

te Fredd Niblo. Greta agregó un eslabón más a su carrera. Durante ese lapso de tiempo se aclimató al nuevo ambiente, y modistos y maquilladores hicieron el resto. Nada quedaba ya de la Greta Gustafondt, empleada de una tienda de sombreros de Estocolmo. Ante el estreno de «La tierra de todos» fué forzada a presentarse en público en un teatro de Los Angeles. En otra ocasión tuvo que asistir a una reunión de boxeo y darle la mano al vencedor. Desde esas dos ocasiones, Greta odió todos los medios de publicidad, aislándose en un completo mutismo.

Fué entonces cuando Clarence Brown la eligió para su película «El demonio y la carne», teniendo por protagonista a John Gilbert, que desde entonces se constituyó en consejero de Greta Garbo en América, como Stiller lo había sido en Europa. El afecto que John, entonces el héroe de la pantalla, tuvo para la artista recién llegada, fué estimado por la Garbo, aunque no hubiera los amores que la publicidad intercaló. Yo creo que si él se enamoró de Greta esto fué para ella una pesadumbre. Hubo otra influencia en la vida de ella: Lon Chaney, el gran artista desaparecido. Era muy amable y cariñoso con la sueca y sabía comprender a aquella mujer que, con un rostro de aldeana, tenía la inteligencia de una Bernhard. La aconsejaba se rodeara de misterio. «Si les permite —decía— saber demasiado de usted misma, hará que pierda todo interés.» Y como esas apreciaciones coincidían con las de Gilbert, las siguió al pie de la letra. Abandonó todas las reuniones sociales a las que concurría, donde el menor de sus gestos se veía alumbrado por un foco luminoso, y retiró su amistad a las que, como Fifi O'Orsay, chismorreaban en público lo que ella decía en la intimidad.

Todas las habladurías acabaron cuando John Gilbert se casó con Ina Claire. Poco tiempo después realiza la «Mujer divina», trozo arrancado de la vida interesante de la gran trágica francesa, y luego «Anna Karenina», del inmortal Tolstoi, cuya heroína, llevada al lienzo por la Garbo, adquirió la máxima expresión. Por compañero tuvo al mismo Gilbert, y con él trabajó en sus dos siguientes films: «La dama misteriosa» y «El carnaval de la vida». Luego cambió su galán por su compatriota Nils Asther, realizando «Orquídeas salvajes» y «El beso», con Conrad Nagel.

Apareció entonces el cine sonoro. El Vitaphon constituyó el fracaso de Pola Negri, Gloria Swanson, Charles Morton y otras tantas celebrísimas estrellas del cine mudo, y con ello llegó también la interrogante. ¿Sucedería lo mismo con la actriz sueca? Todo parecía afirmarlo así. Se esperó con ansia su primer film hablado, «Ann Chistrie», perfil fuerte de mujer de los puertos, envilecida por el vicio del alcohol. Y cayó en disgusto aquella voz de hombre, robusta y seca que no congeniaba con su tipo frágil de lirio marchito.

Parodiando esas opiniones aparece la alemana Marlene Dietrich, con su voz más fuerte todavía, y entonces Greta, que en realidad no tenía la voz tan varonil como parecía—debido a la caracterización de su papel—, quedó para gloria de la cinematografía en el puesto que merecía su arte y su sentimiento artístico. Protagoniza «Inspira-ción», «Susan Lenox», «Grand Hotel», «Mata-Hari», «Como tú me deseas», de Luigi Pirandello, y «La reina Cristina de Suecia», último film que de ella hemos visto en esta ciudad. En la ciudad de los rascacielos se ha estrenado «El velo pinta-

(Continúa en Informaciones)



FILM DE OCCIDENTE Y TRADICIONES DE ORIENTE



de presentar en estos films la vida occidental bajo aspectos que no sean falsos o perniciosos, han emprendido una activa campaña al objeto de obtener una censura cinematográfica que vigile el respeto a la moral religiosa y a las tradiciones indias.

Hemos leído también en el «Boletín del Consejo Internacional de Mujeres» un artículo muy interesante de André Rieder sobre las mujeres árabes y turcas de hoy, en el que se dice que el film occidental es con frecuencia tan contrario a la mentalidad del musulmán, que éste ve en él un motivo para reaccionar contra una razonable emancipación de la mujer. Y esto se comprende.

Toda medalla tiene su reverso como toda civilización tiene sus taras, sobre todo en sus períodos más brillantes. Mostrar a los individuos que una civilización trata de elevar las taras que la degradan, puede tener graves inconvenientes. Algunos pretenden que esto puede provocar saludables reacciones. Emilio Zo'a justificaba la crudeza de su obra diciendo que

Las últimas líneas del extracto del informe de la Oficina de censura del «Commonwealth» australiano, nos permiten notar que hasta en las poblaciones de origen europeo, pero formadas con nuevas concepciones de la existencia, se tiene la tendencia a reaccionar contra los films que dan una lamentable opinión de las costumbres occidentales, susceptibles de corromper a estas poblaciones, más sanas y sencillas.



Esta reacción se explica fácilmente. Los centros responsables de la administración de estos «países nuevos» (colonias, dominios, países de protectorado o bajo mandato) conocen el prestigio moral de la población europea. Por eso ven muy mal todo lo que puede disminuir el sentimiento de su dignidad y debilitar el prestigio necesario para hacer obra de civilización entre los indígenas.

Todo esto sin hablar de la influencia directa de ciertos films en el espíritu de los indígenas. Esta cuestión ha dado lugar a muchas discusiones y a numerosos artículos en diarios y revistas de todos los países, sobre todo de países colonizadores. Diversas veces hemos publicado aquí algunos ecos y nos proponemos estudiar a fondo este problema de capital importancia. El I. C. E. ha iniciado ya una encuesta que le ha permitido recoger respuestas de varias personalidades muy adecuadas para formular una opinión en esta materia: son miembros de gobierno de países independientes, cuya civilización y mentalidad difieren de la nuestra; son personas encargadas de altas funciones en la administración de las colonias, de países de protectorado o bajo mandato; son también misioneros de diferentes confesiones cristianas que se acercan a las almas para despertarlas e iniciarlas en sus creos. Cuando se termine esta encuesta y se establezcan los resultados, el I. C. E. habrá aportado una nueva contribución práctica al estudio de los problemas de orden social y moral que plantea el cinema. Y mientras en Occidente algunos buenos espíritus se preocupan de la pérdida de prestigio que ciertos films pueden ocasionar a los países que representan más característicamente a la civilización moderna, vemos que el Oriente viene a su encuentro con una acción de defensa de sus tradiciones y de sus costumbres. Últimamente hemos leído en los periódicos que las

clases directoras de la India y los reformadores budistas, considerando que los films occidentales no tienen en cuenta la psicología de los pueblos de Oriente y que no se cuidan

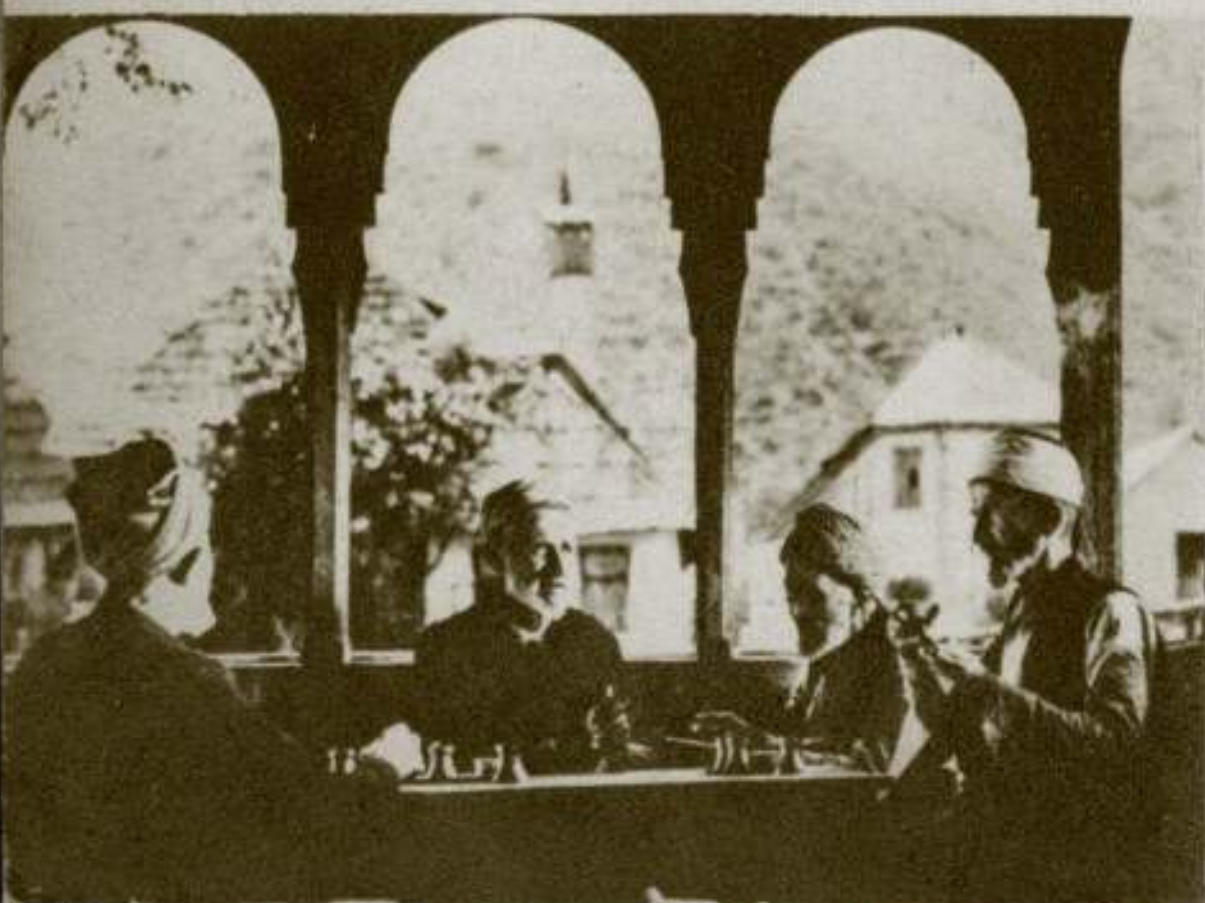


para corregir al pueblo de sus vicios hay que ponerle la nariz en sus deyecciones, como a los gatos. No discutiremos el efecto de este remedio; a lo más, observaremos que es más prudente no ensayarlo sino en los medios contaminados. Los pueblos en los que nuestra civilización occidental pretende afirmarse, tienen también sus taras y sus vicios; pero ¿deben las naciones civilizadas añadir a ellos los suyos?

Es hora de que comprendan el perjuicio que hacen al progreso de la humanidad y a sí mismas haciendo de sus defectos un artículo de exportación. Su vida social, intelectual y moral es fecunda en bellas y buenas cosas que honran al espíritu humano y que podrían dar mil motivos para films que exaltarán nobles sentimientos. Estas cosas bellas y buenas—el trabajo de los sabios y de los artesanos, las instituciones sociales, las virtudes cívicas, la solidaridad humana, etc.—no las muestra casi nunca el film, y cuando las muestra lo hace en forma que falsea su valor.

C. E.

Ilustran este comentario, varias fotos de un documental arrancado por el objetivo a los pueblos orientales de Europa, enlazados por el bizantinismo a los pueblos asiáticos. Son tipos y costumbres de Bosnia, con todo su conglomerado de razas viejas.



Ficha núm. 41:
Carmen Claver

Ficha núm. 42:
José M.º Arranz

FICHERO DE "POPULAR FILM"

DIRECTOR ARTISTICO:
IQUINO



Ficha núm. 43:
Segis Luvaun



Ficha núm. 44:
Celia del Sol



Ficha núm. 45:
Pepe Argüelles



Ficha núm. 46:
Haminchka Szeszurak



Ficha núm. 47:
Mary Barroso Garcia



Ficha núm. 48:
M.º Elena Samada Barroso

A l'parecer, hay en la República de las Stars del cinema americano, dos categorías bien distintas: la categoría de aquellas cuyo nombre se menciona sin el apellido y la de las que se menciona el apellido sin el nombre. Así, decimos: la Garbo, la Hepburn, la Dietrich, la Mac Donald, etc., y decimos también: Maureen, Frances, Ginger, Myrna... Es de estas últimas de quienes pretendemos hablarlos.

De estas muchachas, ninguna de las cuales ha nacido antes del 1910. De las reinas del «sex-appeal». De las bellas mujercitas que nos hacen agradable tanto y tanto celuloide estúpido como nos envía la patria del Tío Sam. Ellas—Ginger Rogers, Myrna Loy, Frances Dee, Maureen O'Sullivan—, rubia, la una; morena, la otra; con el pelo castaño la tercera, y pelirroja, la última, merecen un comentario y unas líneas de elogio a su belleza.

Ginger Rogers.—Ginger significa jengibre. Es un apellido picante. Los americanos son muy amantes de los apellidos comestibles. Sus films nos muestran que sus girls se llaman Pepper (pimienta), o bien Sugar (azúcar). Otras, Honey (que significa miel). Pero dejemos el azúcar y la miel, y en cuanto a la pimienta, dejémosla también, pues probablemente nos haría estornudar. Vamos al jengibre, que al fin y al cabo, estimula el apetito. Miss Rogers ahora que ya ha alcanzado la celebridad, seguramente estará deseosa de cambiar este simpático apellido por otro más distinguido, más shakespeariano: Ofelia, por ejemplo. Pero, ¡ah!, demasiado tarde. En el espíritu de millares de espectadores, el jengibre se ha asociado divinamente con la idea de su danzante personalidad.

Ginger Rogers nació en una ciudad de América que se llama (es todo un programa) «Independencia». Entró en la vida bailando, según cuenta ella. A los diez y seis años había triunfado en cierto número de campeonatos de charleston. Se pasó al profesionalismo, y en todos sus films ha bailado. Desde «La calle 42» hasta «Gay Divorcée», pasando por «Volando hacia Río Janeiro», donde creó «La carioca», con su compañero Fred Astaire, Ginger no ha cesado de bailar. Casada a los diez y siete años, divorciada a los diez y nueve, es hoy en día la esposa del galán Lew Ayres. Tiene veinticuatro años, y por ahora dice que es muy dichosa. Que dure esta felicidad.



De izquierda
a derecha:
Maureen O'Sullivan,
Myrna Loy,
Frances Dee
y
Ginger Rogers,

cuatro mujeres jóvenes, cuyo triunfo en el cinema las ha colocado en un primer plano internacional. Juventud y belleza fueron los impulsos de su éxito... ¡Juventud y belleza, eternas fuentes en cuyas aguas gustó de beber la humanidad en todas las edades!

¡Viva la juventud!

Ginger Rogers, después del triunfo alcanzado en «Volando hacia Río Janeiro», se ha convertido en la estrella más cuidada de la RKO, que anuncia para la próxima temporada varios grandes films protagonizados por la joven y bella millonaria.

Frances Dee es morena. En la vida como en «Jóvenes americanas», un film en el cual aparecieron las dos juntas, hace un contraste notable con Ginger Rogers. Es de facciones regulares, ojos azules. Está casada con un atlético joven llamado Joel Mac Crea (a quien todos conoceréis seguramente). No se ha dedicado nunca a enseñar loritos, no ha tenido nunca aventuras, no tiene la menor intención de divorciarse. Los «gangsters» a sueldo de los departamentos de publicidad, no la han amenazado todavía con raptarle a su gracioso baby. En suma: lleva una vida completamente normal en Hollywood. La tranquila seguridad con que Frances Dee ha entrado en el mundo del cinema, vale la pena de ser conocida.

Recién salida de la Universidad de Chicago con un grado equivalente al de Bachiller, supo que se iba a rodar un film sobre la vida en las grandes Universidades. Fué a ver a los productores y les hizo comprender que en el reparto de un film de aquella índole, debía de haber por lo menos una auténtica «college girl», y que, por lo tanto, no había tampoco ninguna razón para que ésta no fuese ella. La proposición y, sobre todo, la proponente, cayó en gracia a los productores y obtuvo el papel. No obstante, el verdadero «descubridor» de Frances Dee, fué Maurice Chevalier, que la escogió como partenaire de uno de sus primeros films.

* * * *

Maureen O'Sullivan ha sido tantas veces «Miss Tarzan», que al hablar de ella no podemos por menos que evocar siempre la selva de cartón cuero, en la cual ha vivido tantas «terribles» aventuras. Pero, no obstante, es artista para films de más envergadura, como lo ha demostrado en «Días dichosos». Descubierta por el director Frank Borzage, a la hora del té en un café de Dublín, esta bella irlandesa trasplantada, se ha dejado caer en la vida vertiginosa de Hollywood con una indiferencia total, abandonándose a sus instintos, creyendo que debía aprovechar su salud y su juventud estallantes. Esta ingenua del film ha sido la protagonista de cien pasiones violentas... de veinticuatro horas. Otra que no fuese ella, se habría creado con este motivo vivas antipatías, pero Maureen no tiene enemigos entre los hombres, y no tiene casi enemigas entre las mujeres. Es una criatura excepcional.

* * * *

Myrna Loy, la cuarta del lote, ha nacido en Hollywood. Ha hecho en la vida del cinema una lenta, pero segura ascensión. Nadie le ha conocido una sola aventura entre las gentes del estudio; jamás se la ha visto en las reuniones o en los clubs nocturnos... Hasta que matrimonió, vivió con su madre y su hermano en la casa más acogedora de Hollywood. Imposible guardar la seriedad en su casa, pues Myrna ha heredado de su madre una sonrisa comunicativa que es para las gentes de Hollywood la más espiritual del mundo. No podría dejar de sonreír por ninguna causa y, por lo tanto, no puede considerar la vida más que sonriendo. Este optimismo ha terminado por imponerse y por imponer a Myrna Loy, sin que ella haya tenido que recurrir a ninguna clase de maniobras. El film «La inhallable» la ha elevado definitivamente al rango de estrella.

Y he aquí algunos de los nuevos rostros de la joven América... Myrna Loy, Maureen O'Sullivan, Frances Dee, Ginger Rogers... y otras muchas todavía... Habrán podido convencerse de que su alma no está sofisticada, que sus cejas no están depiladas, que sus cabellos no son rubioplatinados. Son tan sólo admirablemente jóvenes, y éste es el secreto de su triunfo, como lo fué en otros días de las que les precedieron en afanes de gloria... ¡Viva la juventud!

JEAN DESJARDINS





Margo



Katharine
de Mille

Uno de los problemas más importantes del cinema es el reclutamiento de tipos y caras nuevas. Durante el año 1934 ninguna figura excepcional ha aparecido en el firmamento del cinema. Tan sólo Katharine Hepburn y Margaret Sullivan han conseguido destacarse de la multitud de nuevos valores como una firme realidad.

¿Conseguirán durante 1935 la oportunidad tan esperada las nuevas figuras que apuntan como una esperanza en tal o cual escena de algún film ya presentado? ¿Cuál será el futuro reservado a las numerosas estrellas de antaño, que buscan todavía una oportunidad en el parlante?

¿Caras nuevas!... La de Katherine de Mille, hija adoptiva de

Cecil B. de Mille, joven de belleza morena, de líneas rotundas, que se distinguió en «Viva Villa!», en «Suena el clarín» y en «No es pecado», y a quien volveremos a ver en «The Call of the Wild», de la obra de Jack London (con Clark Gable y Loretta Young), y en el nuevo gran film de De Mille, «Las Cruzadas», puede ser una de las más interesantes.

Margo, la joven danzarina mejicana, que se reveló en «Crimen sin pasión», trabajando al lado de Claude Rains, y que acaba de terminar «Rumba», con George Raft...

Y el mismo Claude Rains, estrella de «El hombre invisible», de «Crimen sin pasión» y de «El hombre que rescató su cabeza», gran film contra las actividades de los fabricantes de municiones. Claude Rains tiene ya casi la envergadura de una estrella.

También Carl Brisson, importado de Inglaterra (si bien es de origen dinamarqués), hizo su debut en «Ritmos de amor» y «El crimen del Vanidades». Su porvenir parece menos cierto que el de Rains.

Los primeros grandes films de 1935 nos mostrarán a dos jóvenes astros: uno de ellos Fred McMurray, que debutó en «The Gilded Lily», cuya vedette es Claudette Colbert, y que parece llamado a ocupar uno de los más destacados lugares en la preferencia de los productores americanos. Es el Clark Gable de 1935, sin duda alguna. El otro, César Romero, es un tipo moreno y latino, en el que muchos ven al nuevo Valentino. Este joven, después de algunos papeles sin importancia, ha conseguido llegar a partenaire de Marlene Dietrich en su última producción, «Capricho español».

Ya que hablamos de Marlene Dietrich, su último oponente, Jhon Lodge, que interpretó el principal papel de «Capricho imperial», seducido por las ofertas de los estudios, ha abandonado su carrera de abogado para dedicarse de lleno al cinema. Le veremos de nuevo en «Little Colonel», interpretando el papel de papá de Shirley Temple.

Jhon Beal, el joven galán neoyorquino, que hizo su debut en la pantalla con «Little Ministers», cuya estrella es Katharine Hepburn, interpretará un nuevo film titulado «Laddie», con el rango de vedette.

¿Y qué diremos de Jean Muir, la estupenda rubia que tiene una de las más definidas personalidades que jamás hayan pasado por Hollywood? A excepción de la Garbo y quizá Katharine Hepburn, ninguna artista ha sabido crearse en tan poco tiempo una reputación tan grande como la de Jean Muir. Después de su debut al lado de Paul Muni en «El mundo cambia», a través de numerosas interpretaciones, ha sabido imponerse. Podemos ver en ella la más firme esperanza del año.

Anne Shirley, que debutó en «Anne of green gables», y que tiene ahora el principal papel en el film en curso de producción, «El crimen de Silvestre Bonnard», lleva sobre sus espaldas las mejores esperanzas de los estudios R. K. O. La misma editora tiene bajo contrato a Margaret Dee, hermana menor de Frances Dee; Phyllis Fraser, prima de Ginger Rogers; Ann Cameron, que en realidad se llama Mary Jordan, hermana de Dorothy Jordan, y Marjorie Reed, hermana de Virginia Reid. La R. K. O. espera sin duda obtener de este lote de parientes de estrellas, las nuevas promesas para su prestigio.

Ann Southern, a quien hemos vuelto a ver en el film de Eddie Cantor, «Kid Millions», parece llamada también a obtener un franco éxito junto a Fred Keating, con quien trabajó en «El capitán odia el mar», dirigida por Lewis Milestone.

Otra esperanza la constituye Frances Drake, a la que veremos en «Ladies should listen» y en «Forsaking all Others», con Joan Crawford, Clark Gable y Robert Montgomery.

Siguen a estas jóvenes estrellas, en un plano menor, Kitty Carlisle, a quien vemos en «El crimen del Vanidades», y a quien veremos este año en «She loves me Not» y «Here is mi heart» (nueva versión de «La gran duquesa y el camarero»), y con ella las Gertrude Michael, Gail Patrick, Betty Furness, Patricia Ellis, Joe Morrison, Henry Wilcoxon (revelado en «Cleopatra»), Charlotte Henry y tantas otras que lucharán para destacarse. Algunas lo conseguirán, otras desaparecerán sin dejar el menor rastro.

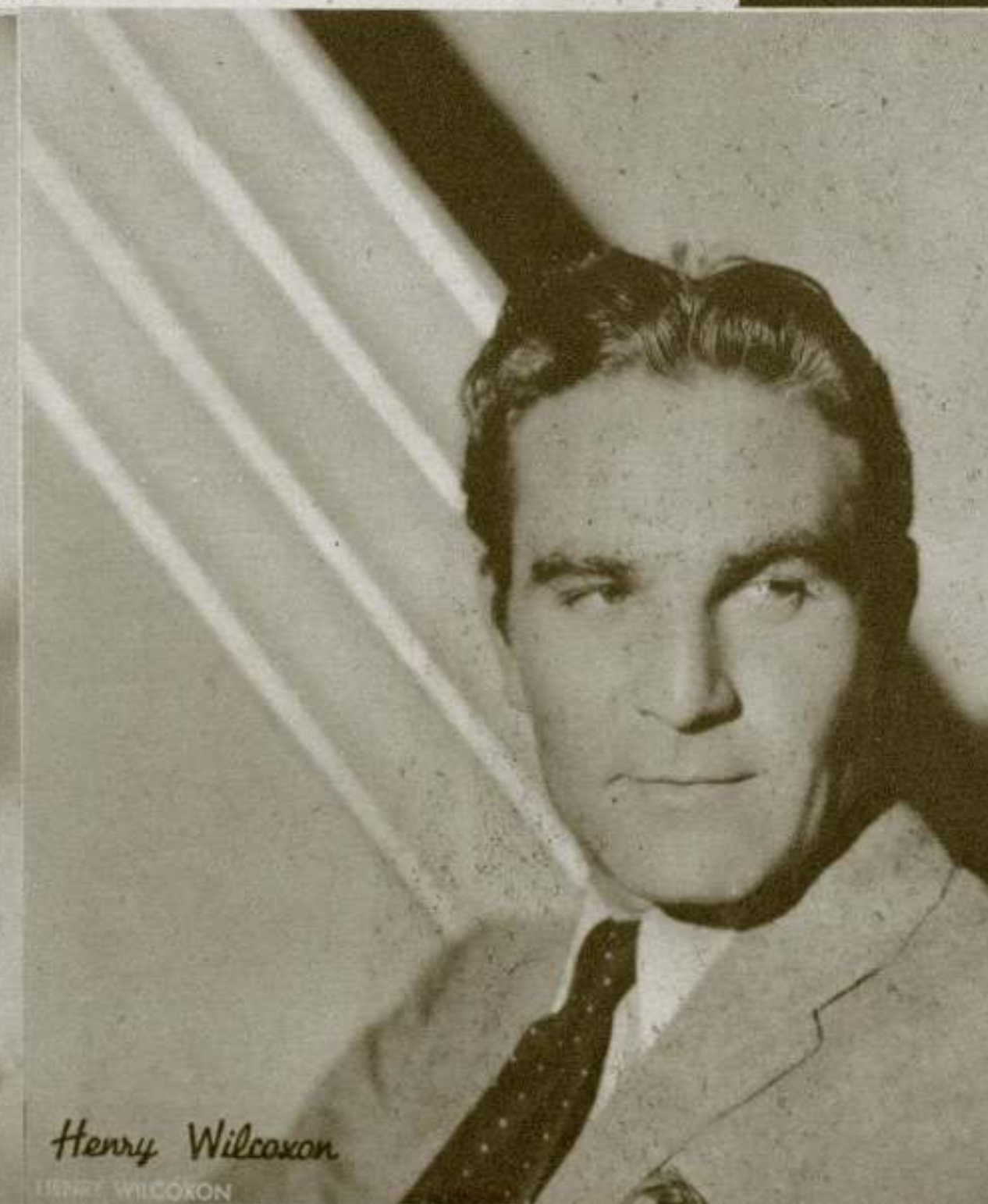
Todos estos nuevos valores se verán todavía aumentados por algunas vedettes del cinema mudo que, después de un período de eclipse, buscan imponerse de nuevo.



Joe Morrison



Gail Patrick



Henry Wilcoxon



Patricia Ellis

Nuevas y antiguas
Made in U.S.A.



Betty Grable

antiguas estrellas U. S. A.

Creighton Hale y Gaston Glass, dos de los nombres de más prestigio de antaño, han conseguido pequeños papeles en «Becky Sharp», la primera gran producción en colores naturales.

Charles Ray, ilustre joven héroe del cinema mudo, aparece alguna que otra vez en pequeños papeles, casi de comparsa; lo mismo que Johnny Hines, Bryant Washburn y tantos otros.

Algunos de ellos han iniciado ya los primeros pasos hacia una nueva carrera de éxitos. Jackie Coogan, el pilluelo de los films de Charlot, y Evelyn Brent, la heroína de los últimos films mudos y

los primeros parlantes, hacen los dos su rentrée en «Home on the Range», al lado de Randolph Scott, nombre que bien pronto tendremos que añadir a la lista de nuevas personalidades de 1935.

Virginia Bruce, la ex esposa de Jhon Gilbert, reemprende su carrera, y ha interpretado ya varias películas, que indican que está hecha de la madera de las grandes estrellas. Virginia será una nueva Helen Hayes, pero mucho más bella.

(Continúa en Informaciones)



Kitty Carlisle



Gertrude Michael



Lean Muir

El Congreso Internacional del Film, de Berlín, constituye un gran éxito



La primera editora europea, la UFA, de Berlín, ofreció una cena a los congresistas. — He aquí una de las mesas del banquete.

Ha inaugurado sus trabajos el Congreso Internacional del Film. Los congresistas pasan de 600 y están representados la mayor parte de los países europeos. Las autoridades berlinesas y las del gobierno, atienden con el mayor cuidado y solicitud a los huéspedes extranjeros. El acto de apertura del Congreso ha constituido una grandiosa solemnidad.

Hay una brillante representación de España, habiendo sido designados para formar parte de la Comisión general, el señor Oliver Palet, presidente de la Cámara de Defensa Cinematográfica Española, de Barce-



Artistas cinematográficos que asistieron al banquete ofrecido por la UFA a los congresistas.

lona; el Delegado de la Sociedad General Española de Empresarios, y el señor Sáenz de Bumaya, presidente de la Asociación de Empresarios de Cines de Cataluña.

Al comenzarse los trabajos del Congreso se ha acordado la creación de la Cámara Internacional del Film, y España ha sido designada para ocupar un puesto en la Comisión que ha de estudiar los Estatutos por que se regirá dicha Cámara.

Se han pronunciado muchos discursos, interviniendo muchos de los señores delegados de los diferentes países.

En los estudios cinematográficos de la Ufa se ha celebrado un banquete al cual han asistido cerca de dos mil comensales.

Ha habido, al acabar, discursos, y todos los oradores han estado unánimes en sus felicitaciones a la Ufa y a los trabajos del Congreso, especialmente el discurso pronunciado por el delegado español señor Oliver Palet, vibrante de cordialidad y de admiración por la formidable labor que vienen realizando los estudios de la Ufa, labor que, si los productores españoles quisieran imitar, la producción cinematográfica de España, a juicio del orador, tendría muy pronto un gran relieve en el mercado internacional. El señor Oliver Palet acabó su peroración dando vivas a Alemania, a España y a todos los países del mundo.

Filmoteca
de Catalunya



PERFUMERIA
PARERA
ESPAÑA

COCAÍNA EN FLOR

Un perfume de ensueño y ternura

llena la imaginación de infinitos anhelos y la conduce hacia mundos y horizontes desconocidos

Es un perfume que cautiva y hechiza

COCAÍNA EN FLOR; TAMBIÉN EN LOCIÓN Y AGUA COLONIA



Sesión de clausura de la Comisión General del Congreso Internacional del Film, de Berlín

En la sesión de clausura de la Comisión general, el señor Oliver Palet dijo con la sinceridad característica que los españoles hablan a sus amigos, que sugería a los productores alemanes y demás productores, quisieran tener en cuenta al efectuar versiones directas o dobladas de sus producciones en lenguas extranjeras, a los mercados de habla hispana, que constituyen un núcleo importante de millones de almas. Tanto más, considerando la admirable técnica alemana, muy apreciada en España, y la formidable capacidad de sus directores de producción.

Añadió que, indiscutiblemente, los mercados de habla española apreciarían mucho la atención que Alemania prestaría a su idioma.

Con respecto a la producción española, también dijo a los amigos alemanes, importadores y distribuidores de películas extranjeras, así como a todos los demás países importadores de películas, amigos de España, que recíprocamente a nuestras importaciones de películas extranjeras, fijaran su atención en la producción española, que avanza considerablemente, tanto que, el público español ha reaccionado decididamente en favor de la producción nacional, en tal forma que, en la presente temporada, los grandes éxitos de público han sido logrados por películas editadas en España, cuya permanencia en programa, en un mismo salón, se han contado por semanas, caso éste muy difícil de lograr en cinematografía en nuestro país.

Seguidamente, invitó a todos a que tengan a bien considerar en sus posibilidades de importación a la producción española.

Añadió que podía anticipar, sin temor a equivocarse, que la producción española para la temporada 1935-1936, constará por lo menos de 25 a 30 producciones.

Imponente aspecto de la sala donde se celebró el banquete con que la UFA obsequió a los asistentes al Congreso.





DIRECTORES Y ACTORES DE CIFESA

Imperio Argentina es la estrella más alta de la producción nacional, hoy al servicio de Cifesa, para la que realizó «La hermana San Sulpicio», bajo la dirección de Florián Rey. Para esta misma editora se propone Imperio Argentina realizar como protagonista «Nobleza batarran», cuyo argumento, debido a la pluma de Joaquín Dicenta hijo, será llevado a la pantalla sonora por el referido director.

Florián Rey fué hasta hace muy poco una esperanza de nuestro cinema. Su «Aldes malidita», con Carmen Viance y Pedro Larrañaga, le situó, en nuestro cinema mudo, en el primer plano de la atención de la crítica nacional. Hoy al volver al cinema sonoro español, si bien no nos ha hecho aún nada definitivo, nos dió, en cambio, un buen film en «La hermana San Sulpicio», y es de creer que en la producción que prepara para Cifesa, se pondrá a la cabeza de nuestros directores.

Benito Perojo es el director que más práctica tiene de cuantos produjeron en español. Se ha hecho en los estudios y ha tenido tiempo, más que sobrado, de conocer todos los secretos técnicos y artísticos de la cinematografía. Actualmente rueda para Cifesa «Rumbo al Cairo», con María del Carmen Merino, Ricardo Núñez y Miguel Ligero, y prepara varias producciones para esta misma editora, que se ha propuesto impulsar el cinema español y darle un valor que hasta hoy no fué logrado en ninguno de los intentos realizados, lo cual, indudablemente, conseguirá contando con elementos tan preparados.

Miguel Ligero, el actor cómico que más realizaciones cinematográficas tiene en su haber, ha sido contratado también por Cifesa para interpretar algunos de los personajes de sus films. Tomó parte en «La hermana San Sulpicio» y rueda ahora con Perojo «Rumbo al Cairo». Es de suponer que este actor, con tan continua práctica, llegará a imponer su nombre y su arte en nuestra producción, necesitada, como ninguna otra, de buenos actores.



“PAPÁ BOHEMIO” ("THE HUMANSIDE")

ADOLPHE MENJOU, a pesar de los años que lleva en el cinema, monstruo que devora las más firmes reputaciones, ha logrado el milagro de permanecer sin perder puestos y de persistir a través de nuevos sistemas y de nuevas normas.

Adolphe Menjou ha popularizado su cínica sonrisa, su fino bigote de hombre de otros días... Nada más opuesto a este actor que el galán moderno de rostro rasurado, atlético y jovial.

Yo le veo, en cada una de sus nuevas producciones, más humanizado... Emociona a veces su sonrisa vencida por los años que dejaron en ella una huella de tristeza infinita.

Adolphe Menjou es simpático, posee una natural elegancia y una flexibilidad interpretativa que le hace apto para las más variadas caracterizaciones... Este arte suyo le ha abierto crédito en todas las productoras de Los Angeles... Para todas las marcas trabajó, y jamás le vimos fracasar en ninguna de sus interpretaciones, incluso aquellas que se apoyaron en el absurdo de un argumento inverosímil y falso.

No hay temporada que no nos muestre, en una serie de films, la alegría conocida y simpática de su sonrisa amable. La temporada que estamos a punto de terminar, nos la brindará una vez más en el film de la Universal, «Papá bohemio», comedia dramática dirigida por Eddie Buzzell, en la que tiene como «partenaire» a la admirable actriz Doris Kenyon, otra de las mujeres que asientan su arte en los últimos

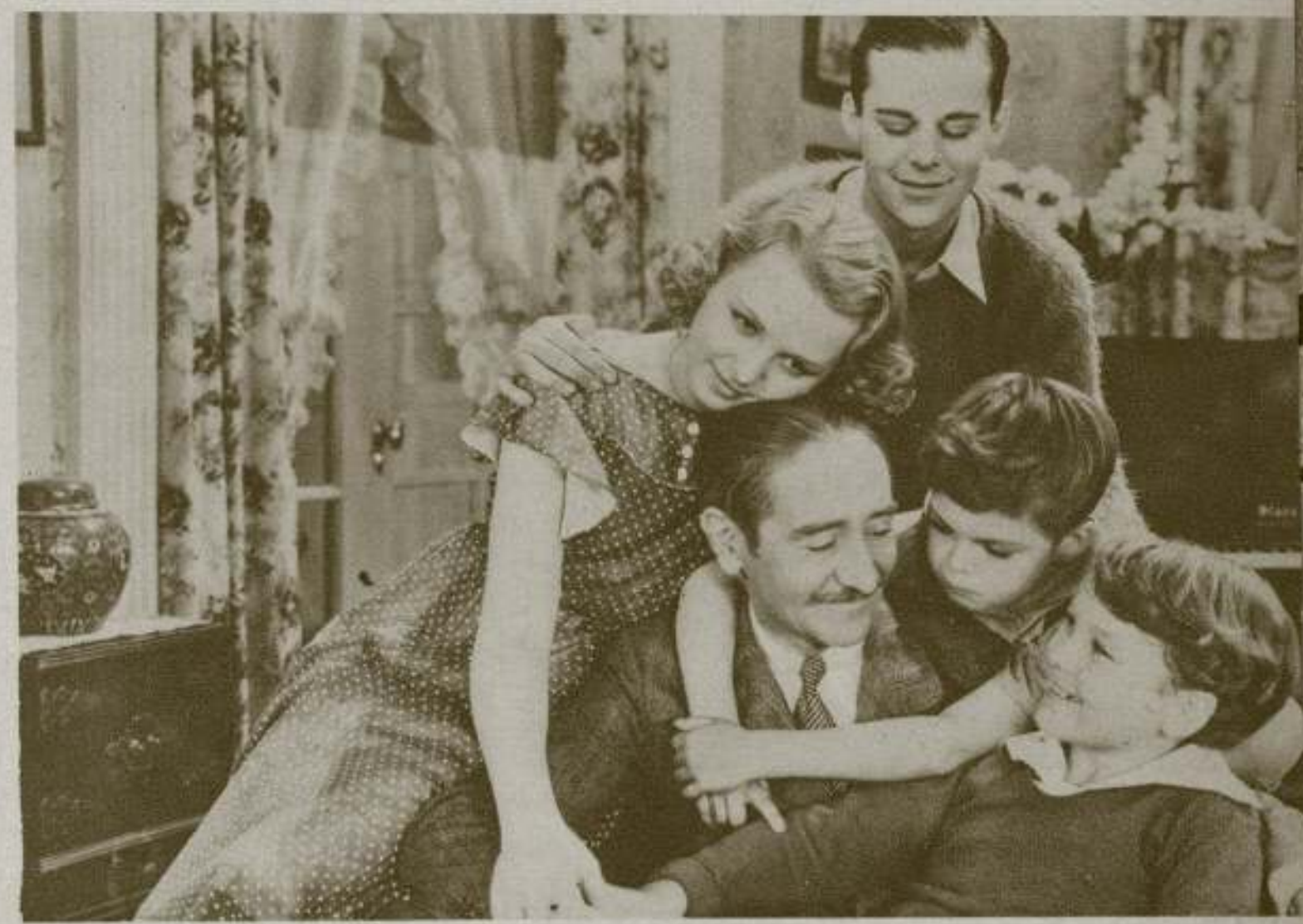
años del cine mudo, y que vuelve al cine sonoro deseosa de ganar el tiempo perdido.

«Papá bohemio» es el drama de un hombre que soñó con ser autor y logró conquistar renombre y dinero en el ambiente de farsa que ofrece el teatro a sus favoritos para hacerles vivir constantemente en un plan de desequilibrio moral y material.

Como contraste de su vida falseada por el ambiente en que se mueve, la serenidad del hogar, rota y desquiciada por la incompreensión propia, hasta que llega un momento en que la lucha impuesta obliga a intervenir a la esposa y a los hijos para encauzar aquella vida rota por senderos de felicidad.

Drama intenso y humanísimo, en el que los personajes se mueven con vida propia y en el que Adolphe Menjou logra la interpretación más brillante de su larga carrera.

De este admirable artista no nos sorprende nada. El prodigio de su eterna juventud en el film nos ha demostrado su talento. En el caso de esta comedia, «Papá bohemio», Adolphe Menjou tiene elementos psicológicos en que apoyar su actuación. En breve conoceremos el film y podremos juzgar si lo que nos aseguran se apoya en una verdad o es solamente palabrería vana, como en la mayoría de los casos, aunque creemos que no por los conceptos críticos que llegaron a nosotros de su estreno en la pantalla norteamericana, en la que obtuvo una franca acogida.



GRACE BRADLEY



MARGARET LINDSAY



IDA LUPINO



ROCHELLE HUDSON



HELEN MACK



MONA BARRIE



PATRICIA ELLIS



JEAN MUIR



BLANCA VISCHER



GAIL PATRICK

ROSTROS NUEVOS DEL CINE YANKEE

HENRY FONDA

Filmoteca
de Catalunya

UN
NUEVO
GRAN
ACTOR
DE LA
FOX



Henry Fonda, era hasta hace muy poco un desconocido, incluso en los mundillos cinematográficos de Los Ángeles. Hoy, merced a Mr. Winfield Sheehan, vicepresidente y director de producción de la Fox, este joven actor es envidiado por todos los que después de una lucha difícil consiguieron vencer en Hollywood. Su carrera ha batido el record en el país de las sorpresas, y aseguran que su personalidad bien merece este triunfo... Allá veremos...

MISTER Winfield Sheehan, vicepresidente y director de producción de la Fox, produce anualmente una película, aparte de las otras producciones ordinarias, en la que pone a contribución todos los elementos y capacidades de que la Fox dispone. Así, hemos tenido «Amanecer» y «El séptimo cielo», en los tiempos del cine mudo y «La feria de la vida» y «Cabalgata», entre otras muchas, en el cine sonoro. Para la temporada próxima 1935-1936, esta película extraordinaria será «El granjero se casa», que la mencionada productora tiene la seguridad que no habrá de desmerecer en nada sus grandes predecesoras. En esta gran película, que protagoniza Janet Gaynor, se ha dado el caso insólito dentro de las producciones de esta índole de ofrecer el primer papel masculino a un actor prácticamente desconocido entre el público cinematográfico: Henry Fonda.—Este gran actor, que entra en el mundo del cinema por la puerta grande, difícilmente puede encontrar clasificación entre las categorías «standard» que dividen los nombres que ocupan los primeros planos del cinema. No es ni un galán aniñado, ni un actor de carácter, es simplemente un actor, un buen actor. Si bien desconocido en la pantalla, Henry Fonda no lo es en la escena, donde es considerado como una de las personalidades más arraigadas de Norteamérica. Su nombre no habrá de necesitar ni del escándalo, ni de la intriga, ni de la publicidad exagerada, para popularizarse rápidamente. Las primeras escenas rodadas en Fox Movietone City, bajo la dirección de Víctor Fleming, han revelado una personalidad acusadísima, que destaca entre el resto del reparto, en el cual los nombres de Janet Gaynor, Charles Pickford y Slim Summerville, preceden a un considerable conjunto de nombres conocidos. Tiene, además, la ventaja sobre cualquier otro actor que pudiera crear el mismo papel, el haber representado con un éxito sensacional en las tablas el mismo personaje que ahora habrá de crear para la pantalla. — De Hollywood afirman que Henry Fonda tiene absolutamente todas las cualidades que pueden significar una consagración definitiva. De hasta qué punto esta afirmación sea exacta, habrá de responder la película cuando sea estrenada entre nosotros.

“PODEROSO CABALLERO”

LA comicidad en las películas no ha sido explotada aún en nuestra patria con éxito ni con tecnicismo suficiente para obtener un éxito digno de mención.

Y, a pesar de todo, la producción nacional va impulsada por un progreso evidente, de un tiempo a esta parte.

Ibérica Films nos dará a conocer este año un film lleno de comicidad y perfectamente enclavado en el área de la vida humana.

Por el mismo desfilan las más altas posibilidades del cine español, digno de un porvenir más en consonancia con nuestras expresiones artísticas que el que le ofrece su pobre presente.

Nada menos que a Casimiro Ortas, graciosísima figura del teatro español, se ha elegido como protagonista del film. Le acompañan Fortunio Bonano-



Un gesto de Casimiro Ortas en «Poderoso caballero»... con su compañero el mono Pepe

va, que actuó en Hollywood junto a George Arliss, Mary Astor, Adolphe Menjou y Joan Bennet, y que actualmente rueda en España. Antonio Palacios, el exquisito tenor cómico que llena todos los teatros en que actúa, es otro de los elegidos, así como Rafael Medina, la revelación cinematográfica española del año, y Manolo París y Castrito, el cómico exquisito que de tipógrafo pasó a alternar con Loreto y Chicote, y luego, después de veinte años de actuación teatral, ha caído en el cine. Hilda Moreno, la española que se ha impuesto rápi-

damente, actriz bellísima y de sensibilidad artística formidable, es la protagonista femenina, con Olly Gebauer, una escultural rubia que encarnó interesantes papeles en Alemania que se hizo en la revista, y que es espiritual, fina, delicada y bellísima.

Este es el reparto de la nueva producción de Ibérica Films, que pretende alcanzar el éxito mayor del año cinematográfico español.

La dirección del film se confirió a Máximo Nossek, el realizador alemán que dirigió a Buster Keaton y que ha rodado en Holanda, Alemania, Francia y Portugal antes de hacerlo en nuestra Península.

Los diálogos son del comediógrafo Antonio Suárez de Deza y del sainetero Antonio Paso, autor del argumento del film.

Hilda Moreno, Casimiro Ortas y Olly Gebauer, en un primer plano.



Filmando en el paseo de Gracia. Se destacan en el grupo, los señores Flatan, gerente de Ibérica Films; Nossek, director de «Poderoso Caballero» y Jacoby, director de montaje.



Casimiro Ortas, Castrito y Rafael Molina, frente al Majestic Hotel, filmando una escena de este film.



Nossek da instrucciones al mono Pepe, uno de los principales intérpretes de su producción.



Hilda Moreno, ante la cámara, durante la filmación de una de sus escenas más emotivas.



El director Máximo Nossek, con Duarte, regisseur general en un balcón del Majestic, filmando una escena de esta película.



ACOTACIONES DE UN CINEASTA

PRIMER CONCURSO NACIONAL DE CINEMA AMATEUR

«La dona i els sports»

Después de un paréntesis de catorce días, la Federación Catalana de Cinema Amateur celebró el pasado jueves la tercera sesión de este concurso que está resultando interesantísimo, a pesar de no reunir a todos los valores de Cataluña. Los siete films proyectados en esta sesión hablan muy alto en honor de los entusiastas amateurs que, venciendo grandes obstáculos, logran filmar breves ensayos de cinema (y digo ensayos, porque su corto metraje no les permite sino bocetar) que a veces contienen valores artísticos y técnicos insospechados.

«Natació» es un reportaje en el que su autor ha recogido distintas escenas de las más importantes piscinas de nuestra región, así como el final de la travesía del puerto de Barcelona. Está bien de fotografía y de continuidad, pero debido al excesivo movimiento de cámara y a la repetición de escenas, cansa un poco.

«Retalls barcelonins» es un corto reportaje, donde su autor, con un gusto deplorable, ha impreso las cosas de menos interés que encierra la ciudad. Hay momentos en que la cámara parece manejada con la sola intención de provocar el sueño; la gran cantidad de fotogramas de noche y el transbordador aéreo. Carece de continuidad y es bastante irregular de fotografía. — «Sangre en la Pampa». He aquí un ensayo humorístico, cuyo guión, escrito con una ironía fina, está bien trazado y que, debido a una deficiente realización y a una interpretación mediocre, se malogra. El film es una sátira ridiculizando las letras siempre cursis e insustanciales de los lánguidos tangueros argentinos. Bien de ritmo y de fotografía. El instante más humorísticamente logrado es cuando el gaucho, engañado, entrega «las trenzas de la china» y el corazón de ella. — «La dona i els sports» es otro reportaje que recoge escenas interesantísimas de las distintas actividades de la mujer y los deportes. Eva, que desde que cambió la clásica hoja se obstina en demostrarnos sus maravillosas cualidades de adaptación, irrumpe en el Stadium para saltar vallas, lanzar la jabalina, tirar el martillo y el disco, como cualquiera de nuestros atletas. Y no para aquí, no; también ha aprendido a tirar el florete, y si antes nos venía con las armas de Venus, ahora tiene las dos: las de Venus y las de Marte. El breve film está logrado en todos los aspectos; tiene un ritmo perfecto, una fotografía buena y muchos planos de gran valor plástico. — «Evocació». Este film, que fué proyectado con demasiada rapidez, es de los films que revelan en su realizador un alma exquisitamente sensible. El arpa con sus finos matices, los bellos jardines de Montjuich y las danzas de fina estilización griega, le dan un gran valor poético. Bien de interpretación y admirable de fotografía. — «Caillars». Muy conseguido también este film que nos muestra bellas perspectivas panorámicas. Este autor nos demuestra con magníficas visiones fotográficas, la gran belleza de las cumbres heladas, y consigue emocionarnos ante la grandeza de la tarde invernal en las altas cúspides. — «No diguis mai...» En este film nos demuestra cumplidamente el autor, que los niños son unos excelentes actores. Tanto en el campo como en la escuela, los niños actúan con gran naturalidad ante el objetivo, y permiten que el realizador del film consiga unos primeros planos inmejorables. Este film es una sátira quizá un poco inocente, pero que en el fondo encierra una gran verdad. Bien de ritmo, de interpretación y admirable de fotografía; lástima que en este conjunto de valores sea una nota discordante la malísima caracterización de los personajes, que demuestran que el autor ignora en absoluto el maquillaje tan preciso en el cine.

Con la sesión del pasado día dos, terminó este concurso que tanto interés despertó desde el primer momento, y que con extraordinario éxito ha organizado la Federación Catalana de Cinema Amateur. Se han exhibido treinta y un films, y todos, a excepción de dos o tres, han sido una demostración admirable de la capacitación cinematográfica de los amateurs catalanes. Por una coincidencia fortuita al hacer la programación, correspondió a la proyección última un lote verdaderamente selecto, que hizo gozar al numeroso público que llenaba la Sala Studium y que supo premiar con una prolongadísima ovación, la simpática labor de los jóvenes cineastas.

Antes de hacer el comentario de las obras proyectadas, quiero felicitar a los organizadores y a los modestos autores, que tan alto han sabido poner el prestigio cinematográfico de Cataluña.

«Fira del llibre», primera película proyectada, es un reportaje muy agradable y bien desarrollado, de la labor pedagógica que realiza el Ayuntamiento de Sabadell en la simpática fiesta del libro. Bastante bien de fotografía, pero de escaso valor cinematográfico.

«Egara» es un documental sobre las riquezas arqueológicas de Tarrasa que, a pesar de lo poco cinematográfico



«Cerámica Serra»

Eusebio Ferrer, es la personalidad más destacada de este cinema que ha tomado proporciones interesantísimas de un tiempo a esta parte en nuestra ciudad. Su triunfo en la Bienal de Venecia, le sitúa a la cabeza de esta juventud en la que se anuncia la vanguardia de nuestro cinema... A pesar de esto, ninguna de sus obras ha sido seleccionada por el jurado para tomar parte en el IV Concurso Internacional de Cine Amateur que ha de celebrarse en España... ¿Por qué?... Nos hacemos esta pregunta, que el público en general se hará también, y, como tributo a su labor, ilustramos esta página con varios fotogramas de sus films.

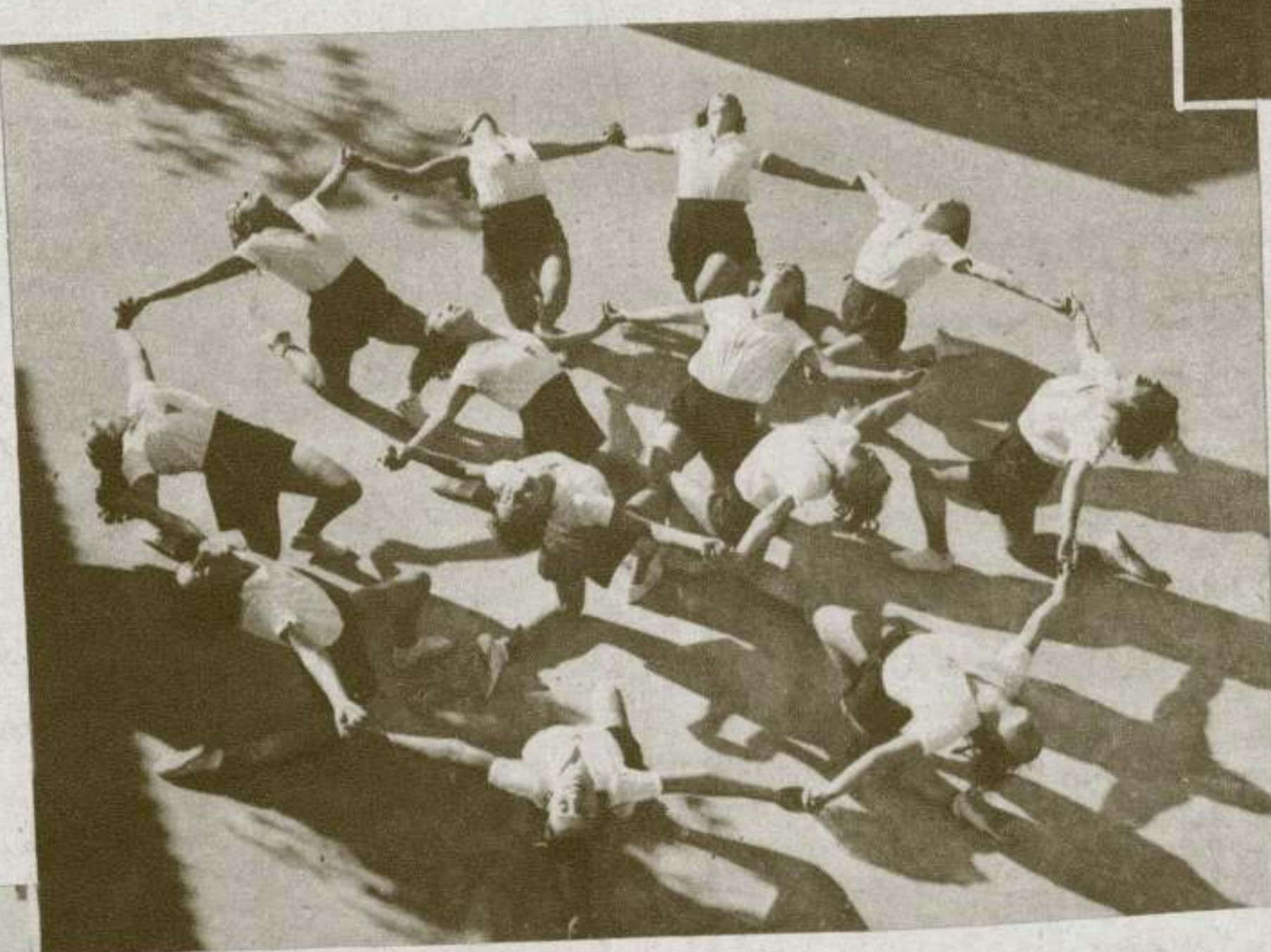


«Cerámica Serra»



«Lale Barcino»

tra «salvaje civilización», gozan la paz de aquellos sublimes y maravillosos paisajes. Excelente de fotografía y de ritmo justísimo; una obra de arte del cinema amateur. «Un as per amor» es un film que describe con vulgar cur- (Continúa en Informaciones)



«La dona i els sports»



«Las cuatro estaciones»

fiable de este tema, resulta interesante por la brevedad con que está desarrollado y la belleza plástica de algunos fotogramas. De fotografía, muy irregular.

«Octubre» es un verdadero poema cinegráfico que canta en una admirable sucesión de imágenes, la magnífica belleza del paisaje otoñal. Su autor revela en este film de 9'5 lo que puede hacerse si es un artista el que maneja la cámara. Hay momentos en este film de tan intensa emoción poética, que sentimos nuestros espíritus transportados a las quiméricas regiones de la fantasía, y soñamos con la existencia tranquila y feliz de aquellos pastores que, ignorantes de nues-

«Sota el cel mallorquí»



Informaciones



El señor Ulargui en Barcelona

Estuvo varios días entre nosotros el señor Ulargui, de regreso de su viaje comercial por Europa, donde adquirió material cinematográfico para la próxima temporada.

Se asegura que el señor Ulargui trae a España la producción más importante de Alemania y Francia.

El consejero delegado de Filmófono

Don Ricardo María Urgoiti, consejero delegado de Filmófono, ha pasado unos días en Barcelona. Su presencia entre nosotros estará seguramente relacionada con la adquisición de un local de estreno para los films de su marca.

Fernando Delgado

También está entre nosotros el popularísimo Fernando Delgado, director de «Currito de la Cruz», cuyos exteriores han sido rodados recientemente en Andalucía.

«La canción del olvido»

Se asegura que esta obra del maestro Serrano va a ser llevada a la pantalla. Se da el nombre de Constantino Asuero como jefe de producción de la casa editora de este film.

Historia de Jackie Cooper

(Conclusión)

posible colocarlo a tal ángulo que aquella no fuera demasiado visible.

Las maniobras faciales llevadas a cabo en semejante ocasión, dieron al chico tan graciosa y ridícula apariencia, que el éxito de aquel número fue extraordinario. Así, desde la primera vez que apareció en la pantalla, el pequeño Jackie Cooper resultó triunfante. Como resultado de este éxito, el estudio de Hal Roach lo contrató inmediatamente.

Durante el período de vacaciones, Jackie apareció en la película «Sunnyside Up». El salario que le pagaban por sus esfuerzos artísticos era solamente mientras trabajaba, lo que ocurría generalmente una semana cada mes. Durante su contrato para aparecer en películas con la famosa «gang», Jackie tomó parte en doce películas de corto metraje. Ya en aquella época, y gracias a la mejoría material de la corta familia, ésta pudo alquilar una modesta casita en Hollywood. Allí tuvo Jackie su primer patio para jugar, y en aquel patio fabricó una pequeña cabaña, utilizando cajas vacías. La pequeña cabaña tuvo hasta su torre de observación en el techo.

Una mañana la madre vió cómo el muchacho caía desde lo alto de aquella torre. Espantada cerró los ojos y echó a correr pidiendo auxilio. La infeliz madre pensaba que encontraría el cuerpo de su hijo hecho pedazos. Providencialmente, Jackie estaba suspendido de un clavo en el cual se habían enganchado sus pantalones. La posición en la cual el chico se balanceaba en el aire, no podía ser más absurda, pero el susto de ambos era demasiado grande para tomar la cosa a broma.

El director Víctor Schertzinger había sido contratado para dirigir la película «Skippy», y buscaba un muchacho que pudiese interpretar al héroe de la obra. Alguien le habló de las habilidades de Jackie, pero como éste estaba bajo contrato con los estudios de Hal Roach, fue preciso recurrir a medios subrepticios para llevar a cabo la consiguiente prueba fotogénica. Cuando pasaron aquella por la pantalla del salón privado de proyección, el director gritó entusiasmado: «¡He ahí a «Skippy»!»

Uno de los reporteros preguntó a Jackie qué cosa le gustaría tener, como premio a su éxito, y sin vacilar, el chico respondió con absoluta sinceridad: «Quisiera un sorbete, señor».

Otros éxitos brillantes siguieron a «Skippy». Entre ellos, «Donovan's Kid», «Sooky», etc. Entonces Metro-Goldwyn-Mayer tomó bajo su égida al joven actor, ofreciéndole un contrato de importancia. Su primera película para la Metro fue «El campeón», con Wallace Beery. Durante el rodaje de este film, Jackie celebró su octavo natalicio. Después de «El campeón» apareció en la conmovedora cinta «Cuando hace falta un amigo» y «Divorcio en la familia».

Una de las ambiciones más intensas en la vida del pequeño actor, era poder tomar parte en una expedición de piratas. De manera que cuando fue elegido para encarnar el papel de Jim Hawkins, el muchacho aventurero de la obra de Robert Louis Stevenson, «La isla del tesoro», cuya tema gira alrededor de los piratas, Jackie vió realizado el más dulce de sus sueños.

«¡Caramba!... Yo que he estado soñando con piratas desde que mi madre me leía aquellas historias tan interesantes, mucho antes de trabajar en «Skippy», y ahora tengo la suerte de ir en una de esas expediciones también—exclamó Jackie cuando supo que aparecería en el referido papel.

Wallace Beery, que encarna por su parte el papel de Long John Silver en la misma obra, es el ídolo de Jackie Cooper.

Entre sus mejores amigos se encuentran: Wallace Beery, Richard Dix, Robert y Jackie Coogan y Mitzi Green. Es entusiasta admirador de todos los juegos atléticos, y cada día recibe sus lecciones de boxeo.

Actualmente Jackie Cooper tiene diez años y medio y está casi convencido de que quiere ser un buen fotógrafo cinematográfico (cameraman) cuando sea más grande y haya tenido por lo menos cinco años de experiencia en los estudios.

Y hablando de esta suprema ambición, dice el chico:

«¡Ah! Debe ser magnífico sentirse todo el día sobre un banquillo o escalón, mirando a través de un lente, mientras que los artistas trabajan...»

ROLIMA EMARE

Greta Garbo, la triunfadora del cinema y su vida artística

(Conclusión)

do», dirigida por Richard Boleslawsky, que a pesar de tener por argumento el tan gastado de la mujer adúltera, ha conseguido un lisonjero éxito. Por compañero tiene al célebre actor inglés, de la pierna de palo, Herbert Marshal, que añade un nombre más al grupo de los galanes de Greta. Recientemente, la estrella máxima de la constelación de Hollywood ha firmado un contrato con la Metro para realizar la versión sonora de «Anna Karenina», y posiblemente «Juana de Arco», su gran inspiración, que será, sin duda alguna, uno de los más grandes éxitos del cinema.

La popularidad de Greta ha tenido eco en todos los países, y principalmente en el suyo, donde, como un honor de alta categoría, se ha impreso su efigie en los timbres postales, hecho que sólo se reducía a los reyes y héroes nacionales.

La vida íntima de Greta no tiene ese matiz misterioso que el poder de la publicidad ha hecho creer a las muchachitas ingenuas. Su vida es sencilla, silenciosa, tiene pocos amigos, y raramente aparece en las reuniones del Maifard; pero cuando lo hace, ni llama la atención con vestidos chillones y provocativos, ni permanece sentada en un rincón.

Tiene dos hoteles en Los Angeles que le dan un gran rendimiento económico, y en ellos permanece cuando su presencia no es necesaria en los estudios. Es inteligente y pone su dinero a buen resguardo, por si algún día se viera privada de su elevado sueldo, pese a todas las restricciones de la N. R. A.

Nosotros, que adivinamos un recuerdo amoroso en la vida silenciosa de Greta, no decimos que eso tenga nada de exótico o de misterioso. ¿Qué mujer no tiene en su vida un romance, una aventura, un amor que recordar? Y Greta, que como mujer, al fin, lo

tiene, no es precisamente para entregárselo a las murmuraciones de los cuatro vientos. A nadie tienen que interesarle los recuerdos callados de amor, allá cada cual con sus tristezas y sus alegrías. ¿No lo cree usted así, amigo lector?

SILVIA MISTRAL

Nuevas y antiguas estrellas Made in U. S. A.

(Conclusión)

Chester Morris, a quien jamás se ha dado la oportunidad de destacar plenamente, acaba de interpretar varios films con Virginia, y también inicia una recuperación. Monte Blue vuelve a subir lentamente la escalera de la gloria a que llegara anteriormente. Se aprovecha para ello magníficamente de un papel importante conseguido en «Tres lanceros bengalíes».

En «Las Cruzadas», de Cecil B. de Mille, podremos volver a ver un veterano de la pantalla: William Farnum, que fue la estrella mejor pagada.

Otras estrellas como Ruth Roland, Helen Fergusson, Anna Q. Nilsson y Sue Carol, se han convertido en managers de estrellas,

Casa Sorribas

Lauria, 62 (Consejo Ciento y Aragón)

ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE

RÉGIMEN, especialmente para

DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

periodistas, etc., y es poco probable que las volvamos a ver en la pantalla.

Pero Kathleen Burke, la famosa mujer pantera, que quedó relegada al olvido después de su primer film, acaba de distinguirse en el único papel femenino de «Tres lanceros bengalíes», y es la única incógnita para 1935. Quizá será ella la que proporcionará la mayor sorpresa de un año que indudablemente nos reservará nuevos descubrimientos, pues el cine es insaciable.

JOE SATOGA

Primer Concurso Nacional de Cinema Amateur

(Conclusión)

silería, propia de una novela rosa, las contrariedades amorosas de una señorita pueblerina y un aviador de ocasión.

«Costa catalana» es un ensayo del color bien logrado. Es un esfuerzo elogiado, pero no creo que sea tarea para el amateur el descubrimiento ni la perfección de la técnica el camino a seguir. Es lo mismo que si un estudiante de Física, pretendiera descubrir la desintegración del átomo, en los comienzos de la carrera.

«Morriña» es un magnífico reportaje de la Galicia romántica y pintoresca con una bellísima serie de fotogramas de gran belleza plástica y ritmo perfecto. Un film que en una magnífica sucesión de imágenes, nos invade de emoción y nos hace sentir la triste «morriña», como el emigrante de la canción.

«Cerámica Serran» es el documental más perfecto que hemos visto. Es un curso completo de cerámica, imposible de mejorarse, no digo ya por un amateur, sino por el más preparado profesional. Su ritmo, su continuidad y sus fundidos, son de una absoluta perfección. Un film cultural digno de figurar entre los mejores de su género.

«La volta al món» es un film en el cual, su realizador, con un humor agudísimo y admirable habilidad, nos demuestra que con un montaje hábil se pueden hacer grandes cosas. Es extraño que pueda presentarse una visión tan perfecta de los más apartados lugares del planeta, sin alejarse mucho de la Plaza de Cataluña.

El público, que supo apreciar el valor de esta película, aplaudió entusiasmado en los distintos pasajes del film, y acabó con una ovación formidable al final de la proyección.

CARRASCO DE LA RUBIA

SER MADRE EN EL INCÓGNITO

La maternidad es la sacudida más dulce y estremecedora de la Naturaleza. La manifestación que eleva a la mujer a lo más sublime, que la dignifica aun en los extravíos de la pasión que la hayan separado del camino recto. En las dulzuras de su maternidad halla la mujer la compensación de todas sus amarguras. Al ver a su hijo o hija como crece y se convierte de bebé adorable en hombre fuerte o mujer exquisita, da la madre por bien empleadas todas sus amarguras.

Eso, cuando ella ha seguido su derecho legal y el mandato supremo de la vida. Pero, ¿cuál no será la amargura de una madre que ha de mantener al margen de su existencia el secreto de su maternidad y que ve pasar, lenta, inacabablemente, crueles y dolorosos los veinte años mejores de su vida, mientras la hija crece a lo lejos y ella aguarda en la aridez de su ambiente sin amor el silencio más impenetrable?

Para los públicos inteligentes, para las mujeres que saben comprender el dolor y el amor, Luis Bromfield escribió este tema palpitante de intensa humanidad: «La hija de nadie».

La conocida productora Radio Films ha realizado esta maravillosa película, «La hija de nadie», con la dignidad artística a que nos tiene acostumbrados esta prestigiosa empresa americana. Ann Harding interpreta el principal papel femenino con aquella expresión que refleja en el lienzo las grandes abnegaciones, expresión predilecta de la Harding. Su oponente perfecto, John Boles; su encantadora hija, Betty Furness; el animador, Alfred Shantell.

La reacción emotiva del público ha de ser forzosamente un éxito definitivo, aunque no sea más que por la ternura de esa maternidad ignorada.

Vea el film Radio «La hija de nadie» y contemplará el único film que sublimiza el amor maternal.



¡Pobre vestido...
y pobres pesetas..!

Apenas puesto unas veces y
completamente abrasado por
el sudor.

Esto no hubiera sucedido, ni
sucede, aplicándose

DESUDORANTE YAWA

que es mano de santo para
evitar los sudores locales sin
alterar en absoluto la salud.

desudorante

YAWA



Ann Harding, estrella de la
dulzura máxima y protagonista de
«La hija de nadie», película Ra-
dio Films, que ha obtenido un
clamoroso éxito en el Capitol.

• Peluquería para Señoras

ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

Establecimientos

DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1. (Entrada por la Perfumería)
Teléfono 13754



CONSULTORIO QUIROSÓFICO

POR QUÉ SE FORMAN LOS SIGNOS EN LAS MANOS

El estudio científico de las manos es de lo más complejo que imaginarse pueda. Son tantos los signos que en la misma se forman y de significado tan vario, que un estudio completo requiere muchas horas de análisis; trabajo en sí muy complicado y en el que se debe poner toda la atención, comparando entre sí los signos que en la misma se encuentran, para deducir su significado y las fechas aproximadas de los acontecimientos que en la misma se leen.

La mano es, del cuerpo humano, la cuarta región más sensible. Los ojos están considerados, y lo son en realidad, la parte más impresionable del organismo. La medicina moderna tiende a descubrir las enfermedades estudiando el iris; trabajo difícil y delicado es curar por su estudio, pero es el más científico, ya que el ojo se ha dividido en una porción de zonas, cada una de las cuales representa una región del cuerpo humano, y según las señales que se encuentran en aquella región, se conoce el estado del organismo, y con perfecto conocimiento de la causa que ocasiona el mal y donde tiene éste su asiento, puede ser combatido. No vamos a extendernos en consideraciones sobre el particular, pues no es éste nuestro objeto, y sólo lo citamos lo mismo que las otras regiones lingual y labial que siguen en sensibilidad. Tanto en una como en la otra parte, habrá signos que en la actualidad se desconocen, faltando instrumentos de precisión para su estudio.

La mano sigue en cuarto lugar como sensibilidad. Sobre ella está demostrado que quedan grabadas las sensaciones, ya sean físicas, ya sean psíquicas, como también las enfermedades.

El cerebro piensa, el corazón siente, entre ambos mandan, la mano ejecuta.

Esta es la causa por la que en ella quedan grabadas huellas más o menos perceptibles, según sean más o menos sentidas.

¡Cuántas enfermedades se descubren con el estudio de las manos, que no han hecho aún su aparición manifiesta en el organismo, y que en muchas ocasiones podrían evitarse si se tuviera la precaución de combatirlos cuando están en formación!

Dice Balzac que el Destino y la infección pueden predecirse por

los signos de las manos.

No es corriente en España el hacer un estudio científico de las manos, y en general se considera como un asunto de superstición, y no les falta razón a los que piensan de ese modo. Casi todo lo que con relación a esto se ha hecho ha sido por superchería, por medios deshonrosos, por gente sin conciencia, que, abusando de la buena fe, o de la ignorancia de los más, han embaucado, explotado e inducido a una serie de creencias contra toda moral y contra todo principio humanitario y científico; en este estado es lógico que se mire con recelo, cuando no se desconfíe de todo lo que no es corriente, y ésta es generalmente la razón de querer nivelar todos los estudios que se consideran misteriosos, pero que en realidad no lo son, después que el estudio ha puesto al alcance de todas las inteligencias sus secretos.

Por el grabado puede apreciarse lo que es la mano desde el punto de vista anatómico.

La mano es la parte extrema o terminal de los miembros superiores o torácicos; es el instrumento principal de nuestras facultades de presión y tacto. Está compuesta de huesos unidos por ligamentos flexibles y elásticos que forman las articulaciones, en las que las glándulas sinoviales segregan una serosidad especial llamada sinovia y evita el desgaste que ocasionarían los rozamientos de los huesos en estas articulaciones, compuestas de músculos, que son los órganos motores; los vasos que distribuyen los alimentos necesarios a su economía orgánica y de los nervios que gobiernan los movimientos, haciendo reaccionar a los músculos, por los que fluye la energía bioelectromagnética. Todos estos tejidos están recubiertos por la piel, que es la que los resguarda del exterior, y en ella quedan grabadas las líneas y señales patológicas indicadoras de las sensaciones funcionales o de los defectos orgánicos del cuerpo, adquiridos o constitucionales.

Estas líneas son las que en la quirosografía científica se estudian, y de su análisis deducimos lo que el Destino reserva a la persona que es objeto de nuestra observación.

SIMONÉ

CONTESTACIONES

Morena Clara.—Barcelona.—Tiene usted una línea Solar que le da gran fuerza creadora, pero el excesivo desarrollo del monte de Júpiter lo desvía, influenciando en la inclinación del dedo del mismo nombre, y por ser éste casi tan largo como el de Saturno y tender la línea Solar a inclinarse al monte de Venus le hacen sentir necesidades de las que difícilmente puede librarse. Es poco adaptable a las conveniencias ajenas, pero tiene mucha comprensión.

F. García.—Barcelona.—Muchas gracias por su felicitación; con su fantasía, elevo los conceptos de mi escrito a su propia ideología. De pequeña estubo muy delicada y trabajo tuvo para vencer aquellas fiebres. Es excesivamente resuelta, buena inteligencia y exaltada fantasía; siente afán de aventuras y con su carácter alegre y placentero ama los gozos de la vida, queriendo ser siempre responsable de sus actos. Ama el lujo y es muy sensible.

L. T. Muñoz.—Madrid.—En la línea mensalis observamos un poco de debilidad en los nervios cardíacos, puede influir el exceso de corazón. En la alca de Venus vemos dos amores muy fuertes en el término de diez años. Sufre su destino contrariedades por oposición de sus familiares en asuntos del corazón.

¿QUERÉIS SABER LO QUE DICEN VUESTRAS MANOS?

Enviadnos por cualquier procedimiento la huella fiel de sus palmas, derecha e izquierda.

Puede servirnos para ello el negro de humo, una grasa cualquiera y la tinta del tampón que se emplea para los sellos de goma.

Cuanto más perfecta sea la huella será más fácil nuestra labor.

En toda mano deja huellas el pasado, se afirma el presente y se dibuja el porvenir.

más relevantes personalidades del cinema. A la «première» de este film en el Capitol, de Nueva York, asistieron entre otros: Helen Morgan, Eddie Cantor, Sophie Tucker, Ruth Etting, Paul Withe-man, Norma Talmadge, Polly Moran y Bernice Claire.

• Judith Allen y Jack Doyle se casaron a últimos del mes pasado en Aguas Calientes. Actuaron de padrinos de boda Loretta Andrews, actriz de cinema, y Frank D. Allen, magnate petrolero.

• La Burroughs-Tarzan Ashton Dearholt Expedition, ha impresionado ya 150.000 pies de película en Guatemala, donde ha ido a filmar los exteriores de su producción, «Nuevas aventuras de Tarzán», cuya estrella es Herman Brix. Esta cinta marcará una nueva base de partida hacia las cintas de episodios.

UNA INTERVIEW



—Soy repórter cinematográfico.
—Aquí no se puede pasar.



—Debo entrevistar algunas estrellas.
—No sea molesto. Tengo orden de no dejar entrar a nadie.



—Tengo que cumplir con mis deberes periodísticos.
—Que ya me está excitando los nervios.



—Es que...
—Basta. ¡Plaf!



Pero al fin logró realizar sus deseos.

¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarla por medio de los siguientes conocimientos:

• Como despertar la pasión amorosa —La atracción magnética de los sexos —Causas del desencanto. —Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. —Para obtener placer intenso. —Como llegar al corazón del hombre. —Como conquistar el amor de la mujer. —Para restituir la virginidad. —Como desarrollar mirada magnética. —La menstruación y el magnetismo sexual. —Como renovar el ambiente de la dicha. etc.

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD

APARTADO 159 VIGO (ESPAÑA)

no fundó el Instituto Luce, y las cinematecas regionales que proporcionan gratuitamente a las escuelas películas educativas e históricas.

• La productora argentina, «Cabildo», está dando los últimos toques al montaje de su nuevo film «Internado», interpretada por Florindo Ferrario, Tullia Ciampoli, Roberto Páez y Gloria Ferrández.

• Ha sido presentada el pasado día 16, en Londres, al son de bombo y platillos, el film de Associated British Picture, «Drake of England», una visión, naturalmente muy inglesa, de la vida del célebre pirata y aventurero Drake. Los intérpretes principales son: Matheson Lang, Athene Seyler, Jane Baxter y Sam Livesey.

• Eddie Cantor ha terminado su contrato con las empresas de radiodifusión neoyorquinas, saliendo inmediatamente para Virginia, donde pasará unas cortas vacaciones.

• Las Silly Simphonies, de Walt Disney, serán producidas también en adelante en versión italiana.

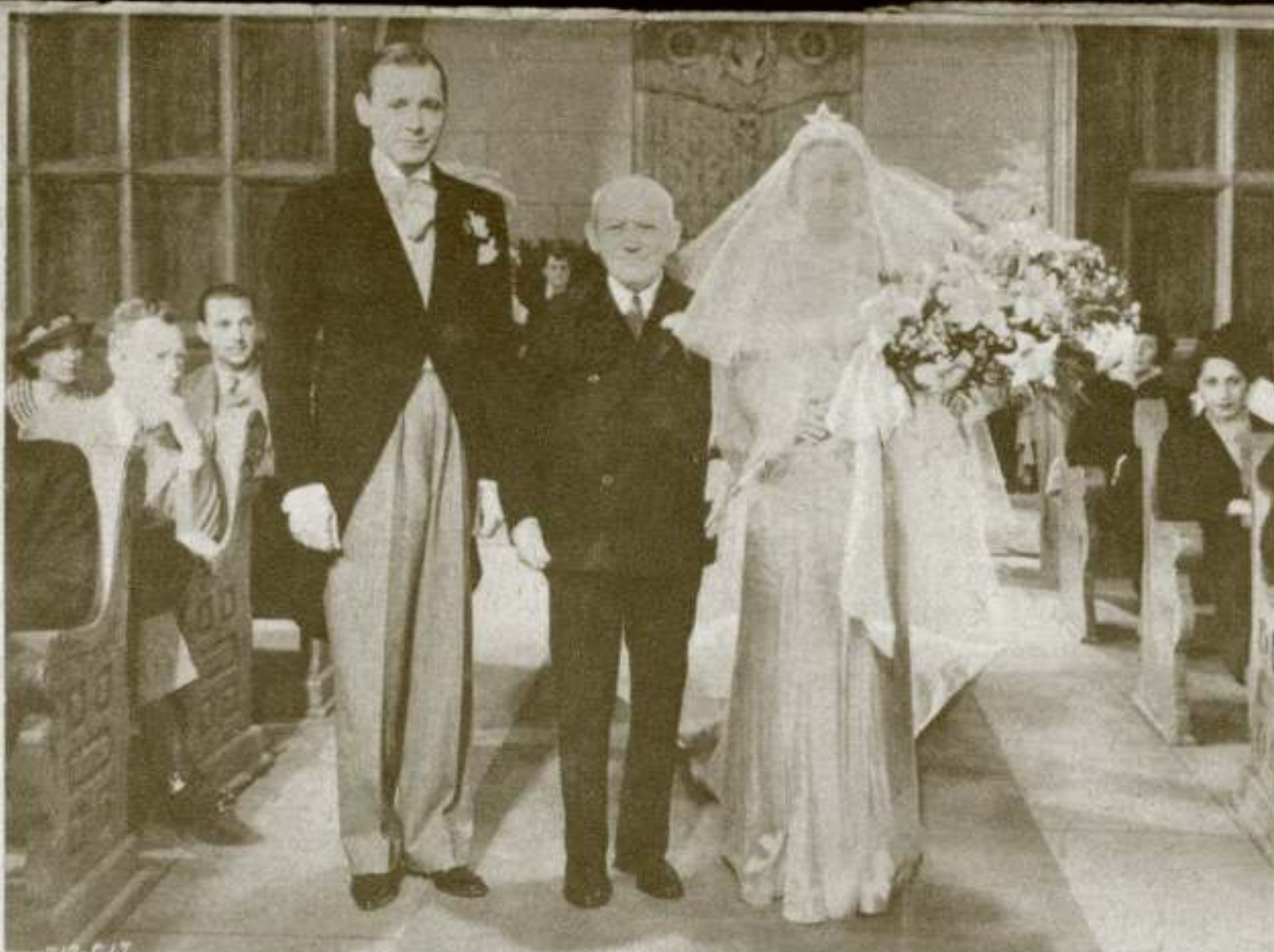
• Claire Trevor, la «star» de la Fox, ha salido de vacaciones acompañada de su madre. Honolulu será seguramente el lugar escogido por miss Trevor para descansar del ajetreo del estudio.

• Henry Hattaway, el afortunado director de «Tres lanceros bengalíes», dirigirá a Gary Cooper y Ann Harding en «Peter Ibbetson».

• A la presentación de «Go into your dance», aparte de la actuación personal de Al Jolson y Ruby Keeler, fueron invitadas las



Chick Chandler y Edna May Oliver en un descanso durante la filmación de «Murder on a Honeymoon», para la R. K. O.



Carl Laemmle, presidente de la Universal, con Herbert Marshall y Margaret Sullivan, que se disponen a contraer matrimonio en uno de los films que interpretan para la Universal.



Kate de Nagy, la «vedette» femenina del film Ufa «Le diable en bouteille», en una escena del film, realizado por Hans Hilpert y Reinhold Steinbicker



Lew Ayres y June Knight en una escena de su último film Universal «Cross-Country Cruise»



Dick Powell y Ruby Keeler durante sus vacaciones en la playa de Miami



Un grupo interesante en los estudios Universal City. De izquierda a derecha: Alan Dinehart, Boris Karloff, Arthur Winton, June Knight y Lew Ayres



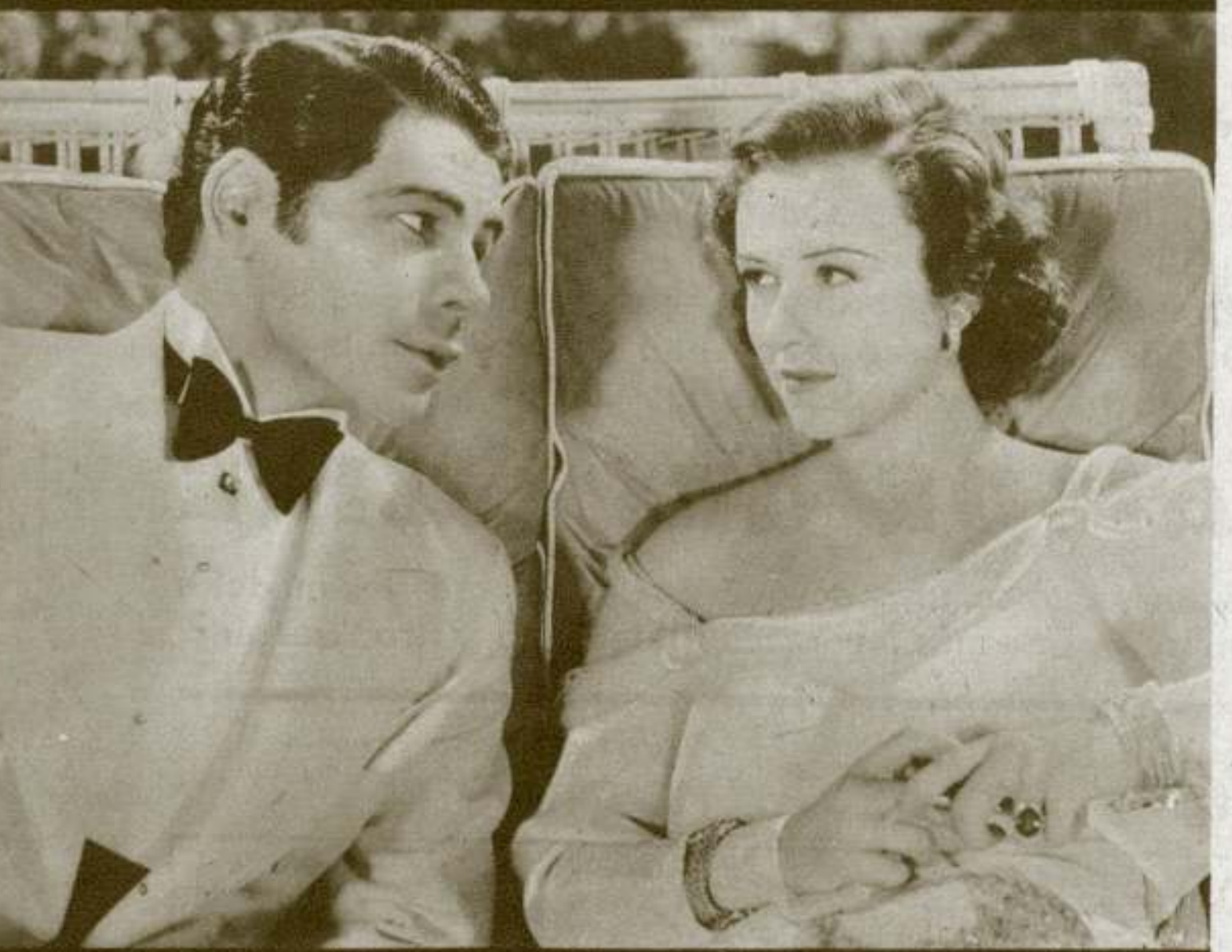
John Hallyday y Laurence Olivier «co-stars» de Ann Harding en el film R. K. O. «Westward Passage», consultando en la tabilla del estudio las escenas en que tendrán que intervenir.



Margaret Sullivan, Herbert Marshall y Frank Morgan interpretando una escena bajo la vigilante mirada del director William Wyler (sentado) para su nueva producción Universal.



Pierre Athon y Colette Darfeuil en una escena de la versión francesa del film de la producción Bruno Duday «Jonny, alto costura», realizado por Serge de Poligny



Paul Muni y Margaret Lindsay en un primer plano de su nuevo film para la Warner Bros «Bordertown»



Roger Pryor y Gloria Stuart charlando amigablemente en un descanso durante la filmación de «I Like It That Way»



Betty Furness e Isabel Jewell, bellas actrices de M.-G.-M., en la piscina de «El Mirador», uno de los lugares de recreo más concurridos de California



Edwige Feuillère y Pierre Richard Willm, «vedettes» del film «Barcarola» en su versión francesa, realizada por Gerhard Lamprecht con la colaboración de Roger le Bou



El director Kurt Neumann, Mary West, profesora del estudio, encargada de la instrucción de la pequeña «star» Universal Baby Jane, descubierta por Carl Laemmle



John Barrymore con su esposa, Dolores Costello, y sus dos hijitos, John Blythe Barrymore y Dolores Ethel Mac Barrymore